

0,50 Euros. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

# EL CULTURAL

22-28 de febrero de 2013

www.elcultural.es



## Entrevistas

John Berger

Eduardo Coutinho

Susan Solomon

Diez creadores  
eligen su escena de

## Oscar

El clown actúa en España  
coincidiendo con Fetén y Teatralia

# David Larible

“Algunos políticos más que risa dan vergüenza”

EL  MUNDO

© Virxilio Vieitez. VEGAP 2013

ESP  
ACIO

FUNDACIÓN TELEFÓNICA

# Virxilio Vieitez

7 de febrero - 19 de mayo

C/ Fuencarral 3, Madrid.

De martes a domingo de 10:00 a 20:00 h.

Entrada libre.

[www.espacio.fundaciontelefonica.com](http://www.espacio.fundaciontelefonica.com)

**MARCO**  
MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEA DE 1900

*Telefonica*



LUIS MARÍA ANSON  
de la Real Academia Española

## Benedicto XVI, *rubus ardens docuit me vincere*

**E**l *logos* y el *pathos* se rozaron siempre como puntas de pedernales. Algunas religiones los convirtieron en incendio. La razón y la fe mantienen en el siglo XXI las espadas en alto. Ortega y Gasset no era creyente y organizó su vida y su pensamiento al margen de los tirones del más allá. Unamuno tenía fe. Hizo esfuerzos de profundidad y zozobra para conciliar la razón y la emoción, para que la fe no desbaratara el pensamiento que vertebró su actividad intelectual. *La agonía del cristianismo* es, sobre todo, la agonía del autor, angustiado siempre entre las llamas de la fe y las nieves de la razón.

Joseph Ratzinger decidió descalzar de sus pies las sandalias del pescador. Cree que actuar contra la razón está en contradicción con la naturaleza de Dios y defiende “la profunda consonancia entre el *logos* griego y lo que es fe en Dios, según la Biblia”. Intelectual antes que nada, el Papa cesante se apoya en el Evangelio de San Juan: “En el principio ya existía el *logos*”, es decir la pa-

labra, la razón de la palabra. En ella encontrarán su síntesis, lejos de Hegel, los caminos, “a menudo arduos y tortuosos”, de la fe bíblica.

Para Ratzinger el encuentro entre el mensaje cristiano y el pensamiento griego, que ha nutrido la entera cultura europea, no es una casualidad. El espíritu bíblico y el filosofar heleno tenían forzosamente que conciliarse porque, salvo excepciones, el hombre se debate entre dos fuerzas que lo solicitan y que no deben ser contrarias: la fe y la razón. “Dios –según el Papa– afirma

de Él simplemente “Yo soy”, su ser, es una contraposición al mito que tiene una estrecha analogía con el intento de Sócrates de batir y superar el mito mismo”.

Benedicto XVI ha vivido atormentado como Pablo VI por la duda del huerto de los olivos, por la angustia de Getsemaní. Triste está mi alma hasta la muerte, quedaos aquí y rezad conmigo. Su pensamiento grana al escuchar la palabra de la zarza ardiente: “Yo soy”. Ahí es donde se adensa el espíritu del Papa cesante. Ahí se remansa su inteligencia. Ahí

aprende a vencer la duda. *Rubus ardens docuit me vincere*. “No actuar con el *logos* –escribe el Papa– es contrario a la naturaleza de Dios. Duns Escoto, en contra del razonamiento agustiniano y tomista, afirmaba que solo conocemos de Dios la *voluntas ordinata*. Benedicto XVI no coincide con Escoto porque cree que las posibilidades de Dios son “abismales y permanecen para nosotros eternamente inaccesibles y escondidas tras sus decisiones efectivas”. En 1215, el IV concilio de Letrán afirmaba que “las diferencias son infinitamente más grandes que las semejanzas pero sin llegar por eso a abolir la analogía y su lenguaje”. No hay contradicción entre fe y razón para Ratzinger porque el “Dios verdaderamente divino es el Dios que se ha manifestado como *logos* y ha actuado y actúa como *logos* lleno de amor por nosotros”. Entre el “eterno espíritu creador de Dios y nuestra razón creada existe una verdadera analogía”. Tal vez por eso la palabra, el Verbo, se hizo carne y habitó entre nosotros ●

### Z I G Z A G

**“Joyce Tyldesley ha escrito el más erizante de los centenares de libros que se han publicado sobre Tutankamón. Los ladrones robustecieron la historia del faraón porque no fueron capaces de encontrar y saquear su tumba. Cuando Carter y Carnavon después de mil peripecias descubrieron intactas las estancias que arropaban el sarcófago, el mundo, y no solo el arqueológico, se estremeció. Tres milenios se pusieron boca arriba para airear sus secretos. Tyldesley aporta en *La maldición de Tutankamón* datos estimulantes del descubrimiento, de su entorno y de los faraones de la XVIII dinastía que se extiende desde 1550 a 1295, con los fulgores del rebelde heterodoxo Akenaton o el gran Amenhotep. Una delicia de libro, en fin, para todos los que amen el misterio de la Historia.”**

TU EMPRESA CONTARÁ CON EL MEJOR

# TALENTO

## 5.000 BECAS

DE PRÁCTICAS PROFESIONALES  
EN PYMES PARA UNIVERSITARIOS

Inscribe tu empresa antes del 28 de febrero en  
[www.becas-santander.com](http://www.becas-santander.com)



 **Santander**  
UNIVERSIDADES

[santander.com](http://santander.com)

un banco para tus ideas

## EL CULTURAL

Presidente  
**Luis María Anson**

Directora  
**Blanca Berasátegui**

Jefes de Redacción  
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefas de Sección  
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción  
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano  
Marta Caballero, Benjamín G. Rosado,  
Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, David Barro, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Miguel Fernández-Gid, Carlos F. Heredero, José Andrés-Gallego, Antón García-Abril, Pilar García Mouton, Francisco García Olmedo, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M<sup>a</sup> Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, O. Ruiz-Manjón, A. Sáenz de Zaitegui, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, P. Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

### Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25  
Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36

[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

[elcultural@elcultural.es](mailto:elcultural@elcultural.es)

### Presidencia de EL CULTURAL

Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

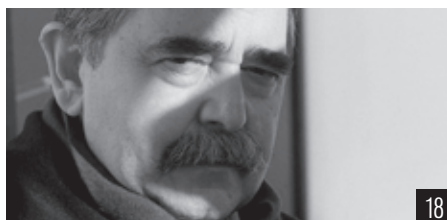
### Director de publicidad:

Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)  
[carlos.piccioni@elmundo.es](mailto:carlos.piccioni@elmundo.es)

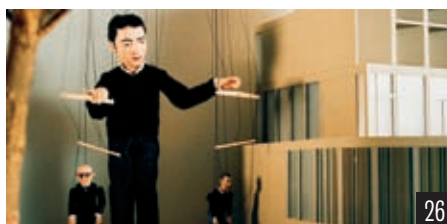
EL CULTURAL se vende conjuntamente  
con el diario EL MUNDO.  
Imprime Galprint. Dpto. legal: M-4591-2012



8



18



26



42



### PORTADA

David Larible fotografiado  
por Gianluigi Di Napoli.



Captura este código  
para entrar en  
[www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

### 3. PRIMERA PALABRA

Benedicto XVI, *rubus ardens docuit me vincere*,

POR LUIS MARÍA ANSON

### LETRAS

8. La sombra de la duda. Siruela publica *Fama. Una historia cultural del rumor*. POR NURIA AZANCOT
10. El libro de la semana. *Sobre la educación en un mundo líquido*, de Bauman. POR BERNABÉ SARABIA
12. Carlos Casares. *Narrativa breve*. POR ÁNGEL BASANTA
12. E. Ginés. *El sol de Argel*. POR CARE SANTOS
13. Sánchez Adalid. *El camino mozárabe*, POR S. VILLANUEVA
14. E. Pardo Bazán. *Cuentos dispersos*, POR R. SENABRE
15. M. Lavín. *Manual para enamorarse*, POR E. CALABUIG
16. E. Keret. *De repente llaman a la puerta*, POR N. SUAU
17. Poesía. POR TÚA BLESÁ
18. Homenaje a Eugenio Triás. POR JACOBO MUÑOZ
20. J.M. Díaz Blanco. *Así trocaste tu gloria*, POR L. RIBOT
21. M.R. de Madariaga. *Marruecos*. POR R.N. FLORENCIO
22. VV.AA. *Firmado: Tesla*, POR ANNA ARTIGAS
23. Infantil y juvenil, POR CECILIA FRÍAS
24. Libros más vendidos
25. Mínima molestia, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

### ARTE

26. La Colección Cranford sale de Londres, POR ROCÍO DE LA VILLA
28. Virxilio Vieitez se retrata en la Fundación Telefónica, POR ELENA VOZMEDIANO
29. Los híbridos de Pello Irazu, POR MARIANO NAVARRO
30. Entrevista a John Berger, POR JOSÉ MARÍA PARREÑO
33. Bestué, escultura que vale oro, POR VIDAL OLIVERAS
34. Internacional. Lissitzky/Kabakov: Utopía/realidad en Holanda, POR JAVIER HONTORIA

### ESCENARIOS

36. Huracán en el teatro infantil. Entrevista con David Larible, el mejor payaso del mundo, POR BENJAMÍN G. ROSADO
- Teatralia y Fetén, a escena, POR RAFAEL ESTEBAN
40. Llega el Festival de Jerez, POR J. M. VELÁZQUEZ-GAZTELU
41. La música de los Oscar, POR J. L. PÉREZ DE ARTEAGA

### CINE

42. Oscar 2013, apuestas y ausencias, POR ALEJANDRO G. CALVO. Diez escenas de estatuailla.
46. Hablamos con Eduardo Coutinho, POR CARLOS REVIRIEGO.

### CIENCIA

48. Entrevista con Susan Solomon, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

50. **AL PIE DEL CAÑÓN**. Galdós con barretina, POR J.J. ARMAS MARCELO



TRAIDORES, FANÁTICOS,  
ASESINOS Y COBARDES  
DE TODOS LOS TIEMPOS


LA APASIONANTE VIDA DE LA  
HIJA BASTARDA DE CARLOS V,  
GOBERNADORA DE LOS PAISES BAJOS



EL RETRATO MÁS ÍNTIMO Y  
PERSONAL DEL PADRE DEL REY

MEMORIAS DE VÍCTOR ULLATE,  
LEYENDA DE LA DANZA, BAILARÍN  
COREÓGRAFO Y MAESTRO



la esfera  de los libros

siguenos en [www.esferalibros.com](http://www.esferalibros.com)



Disponible en el  
 iBookstore



# Artimañas

JUAN PALOMO

**H**a sido un ARCO más sereno, menos escandaloso y más consecuente con los tiempos. Diría que mejor. Los del gremio han celebrado el cambio generacional que aporta *Opening* y cada novedad que introduce **Carlos Urroz** y compañía. Pero comienza el turno de preguntas porque ARCO podría mejorar. ¿Por qué no una feria más eficaz, más barata, en espacio más reducido, más comercial, sin la presencia de instituciones, de medios, de todas esas adherencias que nada pintan? ¿Será capaz IFEMA de poner las cosas más fáciles a las galerías si quiere que vuelvan en 2014? Porque, ojo, que MACO, la exitosa feria mexicana donde sí se vende, y a la que van muchas galerías españolas, adelanta el año que viene sus fechas. Una en febrero y otra en marzo. En 2014: ¿ARCO o MACO? He ahí la cuestión.

**N**os lo cuenta **Martín Casariego**, en primera persona: como a casi todos los que no son piratas digitales, no le caben en casa los libros así que decidió ir a la Cuesta de Moyano con un par de bolsas de títulos descartados: por diez libros le dieron 5 euros y por la otra bolsa “en la que llevaba los que creía más valiosos (gran formato, edición lujosa, muchas fotos en color) no me dieron nada. Ni quedárselos gratis querían. Eran de cine español, el guión y el rodaje de tres de las películas españolas más exitosas de los últimos años”.

**U**n aventurero visual que persigue asuntos que otros encontrarían desalentadores...”. Así describe al cineasta **Isaki Lacuesta** la National Gallery of Art de Washington, que dedica un ciclo a su filmografía, titulado “The Artist’s Ruse” (algo así como “La artimaña del artista”). Y dice más: “Su trabajo es una mezcla precisa de ficción, ensayo, alegoría, documental, compilación y hasta de recreación dramática”. El autor de *Los condenados* recibe aquí los palos de la crítica... y en foros extranjeros le rinden admiración. Vieja historia española.

**E**star a la última significa tener cuenta en Twitter y también grabar de vez en cuando un vinilo. Lo hizo **Gustavo Dudamel** hace unos meses, a propósito de una monumental *Octava* de **Mahler**, y ahora el *StarTribune* de Minnesota confirma que las ventas de este soporte se han disparado un 17%, para asombro de **Will Page**, de la Performing Rights Society for Music, y otros popes de la industria. ●



CARLOS URROZ



MARTÍN CASARIEGO



ISAKI LACUESTA



GUSTAVO DUDAMEL



GUSTAV MAHLER

CTRL+ALT+SUPR

AGUSTÍN FERNÁNDEZ  
MALLO

*Emocíonese así* (Anagrama), de Eloy Fernández Porta, reciente Premio Ciudad de Barcelona de ensayo, es quizá el mejor libro hasta la fecha de este autor, que no es decir poco. Antes nos había dado, *Afterpop*, *Homo Sampler* y *Eros*, la *superproducción de los afectos*, revolucionarios en cuanto al modo de pensar la contemporaneidad. Sus análisis contienen el don de una extraña equidad: el fiel de la balanza marca cero pero demuele como si nada estructuras de pensamiento de propios y extraños. El manejo de la inducción como método lleva a Fernández Porta a tan sorprendentes como irreductibles conclusiones. No hay tabú de ámbito económico, afectivo o de lo que la sociedad de consumo considera sagrado que se le resista. Armado de sólidas herramientas intelectuales, de toda corriente y época, descerraja los candados que se le pongan por delante, establece fuego cruzado, hace puré cantidad de tópicos que a diario nos asisten. Y no ha acabado de desmontarte cómo un equipo de fútbol nacional maquilla con argumentos caritativos la compra de niños en países subdesarrollados, cuando ya te obliga a teclear otro número; y siempre contesta: ahora te hace ver que las emociones y el mundo afectivo se hallan más mediados y sometidos a transacciones comerciales que la propia bolsa, o que el ascenso de escala social a través de la cultura normalizada no es más que un mito socialdemócrata, o que el amor de pareja y el amor al prójimo no son más que sutiles construcciones de mercado, un “capitalismo de las emociones” al cabo. Como si el listín de las Páginas Amarillas –tan relacional–, se disfrazara de listín telefónico blanco –tan personal–; pero a este libro ese gol no se lo cuelan.

## CUENTA 140 | EL PERIODISMO

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Las bombas seguían cayendo, los médicos intentaban evacuar el hospital.

Dejé mi cámara para ayudar, pero todos me gritaban: ¡filma, filma!

Kikus VIII (578)



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

## Siruela publica *Fama*, una historia cultural del rumor

# La sombra de la duda

De la Grecia clásica al 11-S, de Hesiodo a internet, el filólogo y periodista alemán Hans-Joachim Neubauer (1960) lo tiene claro: la historia cultural del rumor “sigue siendo en gran medida desconocida pese a los sugerentes aunque escasos intentos de estudiarla desde una perspectiva científica”. Y a eso, a desvelar sus misterios, se ha aplicado en esta obra, que descubre a los mártires de los rumores del mundo clásico y se interna en las redes sociales.

### RUMORES, GLORIA Y CERTEZAS

Neubauer abre el fuego en el año 413 a. C., con la historia de un barbero del Pireo, el puerto de Atenas, que corre a la ciudad para transmitir una mala noticia (que el ejército griego ha sido aniquilado en Siracusa) y es torturado porque, según escribió Plutarco, el infeliz “no sabía siquiera el nombre del informante [...]. Se produjo la cólera del público y el griterío de “¡Que se le torture! ¡Dad tormento al maldito! Pues él mismo ha fabricado y compuesto esa noticia. ¿Quién más la oyó?”. Total, que los atenienses torturaron al pobre barbero, “hasta que el rumor se hizo certeza” ya que aparecieron testigos que habían escapado de la derrota.

También Hesiodo advirtió contra el poder del rumor al aconsejar a su hermano y a sus contemporáneos que eviten “la

**Vivimos en un mundo enfermo de rumores y medias verdades que afectan a la cultura, la política, la sociedad, y que se han multiplicado en los últimos tiempos gracias a las redes sociales. ¿Recuerdan la carta apócrifa de despedida de García Márquez que lleva años en internet y que el propio Nobel tuvo que desmentir “por falsa y sobre todo por cursi”? Y eso que lo del bulo es cuento viejo. Los bulos, como explica Hans-Joachim Neubauer en *Fama. Una historia del rumor* “han cautivado a los hombres desde siempre”. El Cultural adelanta algunos de los mejores fragmentos de *Fama*, que lanza Siruela, en versión de Germán Garrido, el 8 de marzo.**

terrible reputación de los mortales; pues la mala reputación es ligera y muy fácil de levantar, pero dura de soportar, y es casi imposible quitársela de encima. Ninguna reputación desaparece totalmente si mucha gente la corre de boca en boca”.

### LA GUERRA DE LOS MUNDOS

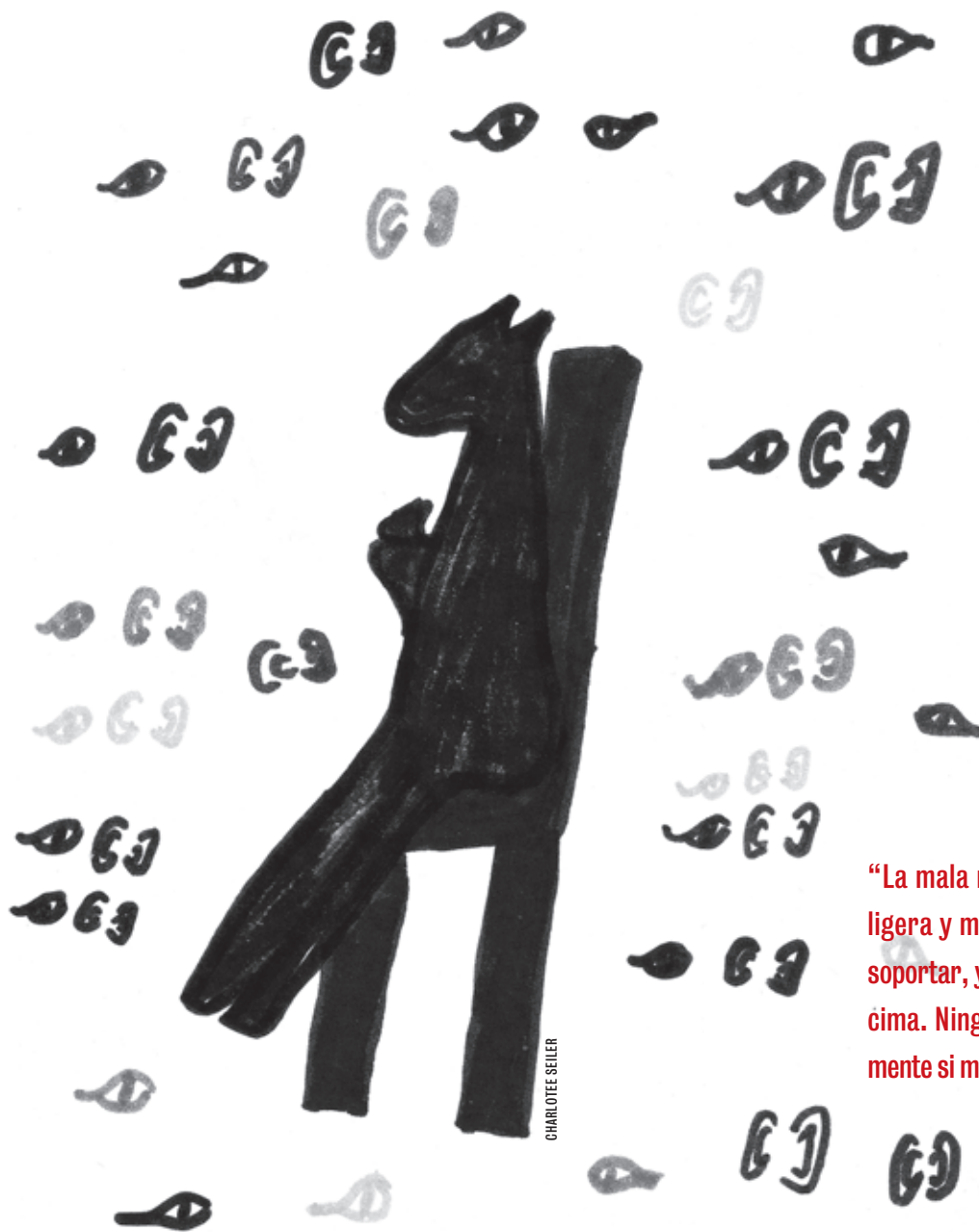
Pasan los siglos, pero el soldado que acaba narrando lo vivido (o escuchado, o soñado, pero que siempre dice conocer de primera mano) se convierte inevitablemente en un testigo tan infiel en el siglo V a. C. como en el XXI. Según Neubauer, al analizar los rumores de la I Guerra Mundial, los soldados “cuanto menos comprendían, más directamente involucrados

estaban en el ‘auténtico’ acontecimiento bélico, en la proximidad de la batalla”. Quien estuvo allí y padeció la guerra, lo vio “todo, es decir, nada”. Como nada vieron pero todo temieron los norteamericanos que en 1938 escucharon la retransmisión radiofónica de *La guerra de los mundos*, dirigida por Orson Welles a partir del relato de H. G. Wells. Era la tarde del 30 de octubre, recuerda Neubauer, y “en los hospitales y las salas de reposo, las muchachas se agolpaban en torno a sus aparatos de radio, temblaban y se abrazaban entre sí [...] Sólo se separan de

sus amigas para ponerse en la cola del teléfono con la intención de dar el último adiós a sus padres. El teléfono refuerza el efecto de la radio: ‘Estaba en casa cuando mi novio me llamó y me dijo: ‘¿Funciona tu radio? Enciéndela, el mundo se viene abajo’. La encendí y oí cómo los edificios se desplomaban y la gente huía despavorida de Times Square’. Igual les sucede a otros muchos. Desde entonces los rumores, los auténticos objetos volantes no identificados, ya no necesitarán ‘volar’. Se encuentran por todas partes, y poseen un gran poder de sugestión” (pag. 134).

La II Guerra Mundial acentúa el poder del rumor, apunta Neubauer, sobre todo en unos Estados Unidos traumatizados tras el ataque de Pearl Harbour: a partir de 1941 se sucedieron las noticias sobre las victorias, imaginarias o no, de los nazis y se lloraron las presuntas muertes de grandes personajes. Y una vez más el bulo tuvo consecuencias, porque, como apunta Neubauer, el silencio del gobierno norteamericano sobre las pérdidas sufridas creó “en los estadounidenses una predisposición hacia la habladería”. Se rumorea incluso que “ toda la flota del

**Frances Sweeney decidió crear en marzo de 1942 la primera *rumor clinic*, un “hospital de la rumorología” que intentaba desmentir los bulos sobre la guerra mientras ocupaba el espacio de la habladería**



Pacífico se ha hundido” y el propio presidente Roosevelt tuvo que explicar a la nación la importancia de las pérdidas. Sólo le creyó una cuarta parte de la población, por lo que una bostoniana, Frances Sweeney, decidió crear en marzo de 1942 la primera *rumor clinic*, un “hospital de la rumorología” que desde un periódico local intentaba desmentir los bulos sobre la guerra mientras ocupaba el espacio de la habladería con sus propias informaciones veraces, con la ayuda de periodistas, psicólogos, sindicalistas, hombres de negocio e incluso miembros del FBI. Tuvieron cierto éxito,

pero durante los conflictos raciales de los años 60, 70 y 80 la gente fue desconfiando en mayor medida de las informaciones oficiales y aferrándose al rumor.

Es posible que un hombre del siglo IX recibiera en toda su vida tanta información como la que un urbanita del año 2013 intenta digerir en un año, gracias a la tele, los periódicos e internet. Entonces mandaban los rumores, los cantares de gesta o las leyendas. Ahora, nos dice Neubauer, también, porque “la tormenta de datos se ha acelerado. Los rumores, las falsas noticias, pero también las verdaderas se propagan mucho más

rápidamente que antes”, y en internet ya no es fácil saber quién ha dicho qué, cuándo y por qué.

#### EL FANTASMA DEL 11-S

“Sin duda –insiste el alemán–, internet tiene un funcionamiento semejante al de la habladería. Su altavoz es el sistema mediático que conforman la red, la radio y la prensa, donde el chisme procedente de la red se transforma en noticia, aunque sea sólo una noticia basada en una habladería anónima reciente. Lo que es válido para los medios impresos se convierte en máxima para internet, ya que “la noticia aproxima el rumor y

el rumor aproxima la noticia”.

Y no hay mejor ejemplo que lo ocurrido tras el 11S. Para muchos, la imagen fue “un incunabulo del horror” y dio la vuelta al mundo. Se trataba de una foto encontrada en una cámara abandonada entre las ruinas del World Trade Center. En ella se veía a un turista joven en la terraza del rascacielos, con una mochila y gafas de sol. Una foto más, si no fuera porque “justo detrás del hombre, se acerca un gran avión de pasajeros de American Airlines. Tal y como vuela, no falta ni siquiera un segundo

**“La mala reputación –escribe Hesiodo– es ligera y muy fácil de levantar, pero dura de soportar, y es casi imposible quitársela de encima. Ninguna reputación desaparece totalmente si mucha gente la corre de boca en boca”**

para que el edificio, el turista y el fotógrafo sean alcanzados por el avión y aniquilados”. El problema es que la foto era una falsificación y ha seguido circulando hasta hoy: la barandilla era demasiado baja, el modelo de avión no era el correcto... “Nada se ajustaba a la realidad y, sin embargo, la ficción cuasipoética de la imagen se abrió paso a través de los ordenadores de todo el mundo. La foto se ajustaba al acontecimiento que parecía documentar por su carácter ficcional. Simbolizaba el ámbito de la falsificación, el engaño y la irritación que se extendieron tras el 11 S”. ¿Conclusiones? Que hoy como ayer “el rumor es ciego, pero más rápido que el viento”, dice el alemán, que nos invita a desconfiar de internet, y a descubrir la verdad. **NURIA AZANCOT**

# Bauman.

## Sobre la educación en un mundo líquido

**ZYGMUNT BAUMAN**

Traducción de Dolores Payás

Paidós. Barcelona, 2013

151 pp, 15'90 e. Ebook: 10'44 e.

Nacido en Poznan (Polonia) en 1925, Zygmunt Bauman tuvo que huir con su familia a la Unión Soviética cuando Polonia fue invadida en 1939 por los nazis. Participó en la Segunda Guerra Mundial como artillero y tomó parte en la batalla de Berlín en 1945. En 1954 comenzó su carrera académica en la Universidad de Varsovia. Purgado y desposeído de su nacionalidad en 1968, abandona Polonia. Tras enseñar en la Universidad de Tel Aviv en 1971 obtuvo una cátedra en Leeds. Desde entonces abandona el polaco y adopta el inglés como lengua escrita.

*Sobre la educación en un mundo líquido* es el segundo libro de conversaciones publicado por Bauman. El primero fue un brillante y profundo diálogo con Keith Tester, catedrático de Teoría Social en la Universidad de Portsmouth (Polity Press, 2001). En esta ocasión es Ricardo Mazzeo, también dedicado a la docencia, la contraparte de esta serie de veinte entrevistas. Dichas conversaciones comenzaron con ocasión de la invita-

**Para la generación de jóvenes que, desde el año 2008, debe enfrentarse a la crisis, la luz al final del largo túnel está envuelta en tinieblas, no se vislumbra la salida con claridad**

ción recibida por Bauman para inaugurar un congreso celebrado en Rímini en 2009 bajo el título *La calidad inclusiva de la escuela* y finalizaron durante las conferencias que pronunció en Módena en septiembre de 2011.

El marco temporal que circunscribe este conjunto de textos está marcado por el estallido de la burbuja económica y sus consecuencias. Miles y miles de jóvenes compartían, antes de la debacle, la creencia de que en lo alto de la pirámide social existía un hueco para ellos. Se creía que bastaba un título universitario para entrar en un sistema que prometía la felicidad a través del consumo.

Desde los años 50 las expectativas sociales iban siempre al alza. En los tiempos malos que abuelos o padres debieron atravesar existían dificultades, pero a pesar de todo siempre se veía la luz al final del túnel. Para la generación de jóvenes que desde 2008 debe enfrentarse a la crisis, la luz está envuelta en tinieblas, no se vislumbra con claridad la salida. Educados en la idea de que podrían superar a sus padres por muy lejos que éstos hubieran llegado, la realidad les ha caído encima y deben enfrentarse a un mundo duro e inhóspito. Por otro lado, no han sido preparados para una economía de trabajos volátiles en el que el desempleo sobrevuela sus vidas.

Los últimos treinta años registran una ex-

pansión gigantesca de la educación superior, un imparable crecimiento en el número de estudiantes y profesores. El título universitario era una promesa de trabajos atractivos. Sin embargo, la crisis y los recortes en los presupuestos educativos coinciden con un aumento tremendo de las matrículas universitarias, especialmente notorio en los estudios de postgrado. La promoción

nuevas tecnologías desempeñan un papel lleno de ambivalencia. Los ordenadores, las tabletas o los teléfonos inteligentes se introducen en casa, en los fines de semana o en las minivacaciones. Informan y nos conectan con los amigos o los seres queridos pero a la vez impiden la separación de la oficina, del trabajo o del jefe. Apenas queda excusa para no trabajar en sába-

### MALO, PEOR, PÉSIMO

**Nuestros abuelos padecieron la guerra y sus consecuencias. Nuestros padres se mataron a trabajar. Los siguientes disfrutamos de la época más apacible en la historia de Europa, hemos arrasado con las provisiones de bienestar y a los chavales de hoy les hemos dejado el desorden y los desperdicios de la fiesta. Ah, y las deudas. ¿Es eso lo que nos están diciendo diversos intelectuales entrados en la melancolía de los años? ¿Vargas Llosa cuando diagnostica la trivialización de la cultura? ¿José Luis Sampedro, quien, sin mencionar a China, Suiza, Escandinavia, declara muerto el actual sistema económico? ¿Stéphane Hessel llamando a la indignación? ¿O Zygmunt Bauman anunciando por carta el fin de la felicidad? ¡Qué tiempos aquellos en que no había tiempo ni para problemas psicológicos! En que las guerras continuas, la penuria, las epidemias, el analfabetismo, simplificaban la existencia humana. Cada día están más lejos los jardines. FERNANDO ARAMBURU**

social a través de la educación, en opinión de Bauman, se ha quebrado. Los graduados tienen empleos muy por debajo de las expectativas generadas por sus títulos o, incluso, no tienen trabajo y continúan viviendo a la sombra de sus familias. Los afortunados que consiguen trabajar se ven envueltos en relaciones tensas o conflictivas con los jefes, los compañeros de trabajo o los clientes.

En este penoso horizonte las

do o domingo si hace falta completar un informe inacabado o el proyecto que debe entregarse el lunes. Con todo, el problema de fondo de la "crisis de la educación" no es instrumental. No se trata sólo de si la Universidad prepara mejor o peor para el futuro laboral de sus estudiantes. El desafío central para Bauman reside en que la esencia de la idea de educación, tal como estaba concebida a lo largo de la modernidad, se ha venido aba-



DAVID S. BUSTAMANTE

jo. Se han puesto en tela de juicio los elementos constitutivos de la pedagogía tradicional.

La naturaleza cambiante y sujeta a mutaciones imprevisibles, de la sociedad actual descoloca los viejos principios del aprendizaje. Principios que fueron concebidos para un mundo perdurable en el que la memoria era un activo positivo. Ya en el siglo XXI la memoria es vista como algo inútil, potencialmente incapacitante o, incluso, engañosa. El “mundo líquido” que presenta Bauman se caracteriza por su volatilidad, por el cambio instantáneo.

En un mundo desregularizado e imprevisible los objetivos de la educación ortodoxa tienen un encaje lleno de dificultades. Los hábitos consagrados, las costumbres arraigadas, los marcos cognitivos sólidos o el elogio de valores estables, se convierten en impedimentos. El mercado del conocimiento ya no pide lealtad a largo plazo, vínculos duraderos o compromisos irrompibles. En el mercado abierto y desregulado puede ocurrir cualquier cosa y el éxito puede ser una derivada que nada tenga que ver con el esfuerzo educativo y que quizá no vuelva a repetirse. Grandes estrellas del firmamento mediático como Steve Jobs, Jack Dorsey, el inventor de Twitter, o Damien Hirst, ídolo del BritArt, han pasado por la experiencia del abandono escolar.

En la sociedad de la información, el conocimiento se presenta en forma de cascada de datos e informaciones que con demasiada frecuencia son fragmentarios e inconexos. Cuando la cantidad de información tien-

de a aumentar y se distribuye a una velocidad cada vez mayor, la creación de secuencias narrativas se vuelve, como afirma Bauman, cada vez más difícil. La “cultura líquida moderna” ya no es una cultura de aprendizaje, es, sobre todo, una “cultura del desapego, de la discontinuidad y del olvido”.

***Sobre la educación...* es un brillante trabajo que encaja en lo que a lo largo de la última década Bauman ha definido como el tránsito a la postmodernidad, un tiempo en que dejamos de creer en las grandes promesas de las modernas ideologías**

*Sobre la educación en un mundo líquido* es un brillante texto que encaja en lo que a lo largo de la última década Bauman ha definido como el tránsito a la postmodernidad, un tiempo en el que las personas han dejado de creer en las grandes promesas hechas por las modernas ideologías. Vivimos una “modernidad líquida”, entendida ésta como una “sociedad de consumidores individualizada y sin regulaciones”. Una sociedad en la que, pese a los muchos motivos de preocupación, no cabe caer para Bauman en la desesperación. Como en toda conversación el diálogo abandona y vuelve al hilo conductor. De ahí que el turno de palabras entre Bauman y Mazzeo se deslice hacia hechos que por su relevancia marcan el tiempo de la actualidad. La Primavera árabe o los movimientos que han florecido espontáneos al calor del descontento social y de Internet estos últimos años son pespuntos que dan color e interés a un texto que el lector quisiera con más páginas. **BERNABÉ SARABIA**

# Narrativa breve completa

**CARLOS CASARES**

Libros del Silencio, 2013

312 páginas, 18 euros

En 2012 se cumplieron diez años de la muerte de Carlos Casares (Orense, 1941-Vigo, 2002). Con tal motivo se le dedicó en Santiago de Compostela un curso de la UIMP dirigido por Dolores Vilavedra, *Carlos Casares, escritor e intelectual do seu tempo*, en el que participaron especialistas en la obra de quien fuera uno de los más importantes escritores de la literatura gallega en el siglo XX. Con el mismo motivo aparece reunida la narrativa breve del escritor orensano, con sus dos libros de relatos en gallego, *Vento ferido* (1967) y *Os escuros sonhos de Clío* (1979), en traducciones del propio Casares y de X. Rábade, más algunos cuentos añadidos publicados en periódicos y revistas o en antologías temáticas de varios autores.

Casares supo armonizar como pocos la espontaneidad de la narración oral con las técnicas del relato culto. Desde sus comienzos como escritor de narraciones, en el segundo lustro de los 60, mantuvo una importante presencia en la nueva narrativa gallega, aunque sin conciencia de grupo, asimilando técnicas renovadoras de los grandes maestros, entre los que él admi-

raba a Pavese. Pero en las narraciones de Casares nunca hubo imitación experimental gratuita, sino asimilación personal de técnicas innovadoras. Esto se manifiesta en sus cuentos y novelas, que componen una trayectoria con una evolución coherente en dos etapas,



J. R. LAVANDEIRA

más renovadora la primera, por su afán de superar el ruralismo predominante en la narrativa gallega, y más realista la segunda, a favor de una comunicación fluida con los lectores. En esta evolución, con plena fidelidad a un proyecto literario propio y al pensamiento que lo suscita, Casares distinguía dos maneras de hacer literatura, que él explicaba con las metáforas del vitral y la ventana. De manera que ante una vidriera gótica el lector contempla la maravilla de colores y luces (en literatura, el estilo requintado), mientras que ante una ventana esos mismos ojos, sin reparar en el vidrio, pueden ver lo que hay detrás de la ventana. Y nuestro autor fue decantándose por la claridad de la ventana, en una literatura que pudiese llegar al lector.

Los dos libros de cuentos publicados por Casares en gallego aparecen aquí traducidos al castellano con añadidos y variantes. *Vento ferido*, traducible por *Viento herido*, cambia el título por el

de *El juego de la guerra y otros cuentos*, destacando así el primer relato, uno de los mejores, y respetando la versión del propio Casares, que dejó en una carpeta su traducción de los doce cuentos originales, con modificaciones en el texto y en algunos títulos. A ellos se añaden cinco relatos más, algunos de los cuales fueron concebidos como reelaboraciones de episodios de su novela de aprendizaje y generacional *Xoguetes para un tempo prohibido* (1975). El segundo libro, *Los oscuros sueños de Clío*, recoge los relatos traducidos y publicados por Alfaguara en 1984. En *El juego de la guerra y otros cuentos* aparecen ya los temas e inquietudes existenciales pre-

dominantes en la narrativa casariana, como son la violencia, la soledad y el amor. Y en *Los oscuros sueños de Clío* se abre una nueva línea creadora que pone fin a la primera etapa en transición a una narrativa más lúdica.

Estos dos volúmenes de cuentos, con 5 añadidos en el primero, más diez *Relatos dispersos* que aquí se reúnen por primera vez en libro, componen un total de 39 textos, muchos de los cuales no se habían publicado antes en castellano, que aseguran a esta *Narrativa breve completa* una feliz andadura para cuantos quieran acercarse a una de las figuras capitales de la narrativa gallega del siglo XX.

ÁNGEL BASANTA

## El sol de Argel

**ESTHER GINÉS**

Carena. Barcelona, 2012

269 páginas, 14 euros

No creo que escribir un *thriller* estuviera entre las principales intenciones de Esther Ginés (Ciudad Real, 1982) al imaginar su primera novela, en la que ha trabajado durante

nueve años. No lo creo y, sin embargo, podría haberlo hecho, por lo menos atendiendo a los ingredientes que maneja. La trama arranca con un abandono sentimental: Matías, un hombre de treinta años, rompe con su novia. Unas pocas páginas después, se suicida. Deja un cuaderno garabateado y muchos interrogantes abiertos. Será su hermano gemelo, Martín, el responsable de desentrañar lo ocurrido. Hasta aquí, la subyugante trama podría haber sido una estupenda novela negra. Pero Ginés da otra vuelta de tuerca. Martín lee *El extranjero*, de Camus. No sé si “leer” es la palabra adecuada. Más bien convierte la novela del autor francés en carta de navegación de su existencia. De la mano de la obra maestra de Camus, Ginés nos conduce hacia un complejo entramado de identidades, de modo que la clave argumental no radica en descubrir por qué murió Matías, sino más bien quién es Martín en relación con su hermano. Qué somos en función de aquello que los demás conocen y quienes son los otros. A mi entender, es esta reflexión sobre la identidad lo que le da a este debut una hondura inédita. Ginés sabe conducirnos a través de una trama que avanza con los reclamos de la novela negra, pero que se demora en los detalles psicológicos. El resultado es una novela muy cuidada, donde nada rechina, y que es toda una promesa de futuro. **CARE SANTOS**

# El camino mozárabe

JESÚS SÁNCHEZ ADALID

MR. Barcelona, 2013

512 pp., 18'90 e., Ebook: 9'49 e

A estas alturas resulta redundante señalar que la novela histórica, en dura competencia con la criminal, se ha convertido en lucrativo negocio avivado por numerosas editoriales solo atentas a presentar un balance saneado. En la amplia nómina de autores a quienes atañen estas generales de la ley tiene inexcusable presencia Jesús Sánchez Adalid (Villanueva de la Serena, Badajoz, 1962) con un mundo imaginario acotado por una alta edad media española en la cual

se encierran las tensiones entre dos mentalidades y creencias, la cristiana y la musulmana. Su empeño estaría, hasta donde se me alcanza, y dicho más en broma que en serio, en ponerle una escenografía remota y exótica a la alianza de civilizaciones, variante postmoderna de los planteamientos américo-castrietas acerca de la convivencia de culturas en las fuentes de la historia nacional. En este contexto se emplaza *El camino mozárabe*, aunque con mínimas concesiones a lo especulativo o teórico. De ninguna manera se plantea el autor un relato intelectual. Por el contrario, parte de

la idea literaria clara de contar peripecias concretas de personajes representativos de aquella encrucijada histórica en que el porvenir de la futura nación española se jugó entre cristianos y "mauros".

La acción fabulada se sitúa en el año 939. El gran Abderramán III ha sufrido lacerante derrota en Simancas y con el propósito de evitar los desastres de otra onconada guerra, prudentes consejeros incitan conversaciones de paz en ambos bandos. La parte inicial de la novela refiere en tercera persona el ambiente en las cortes de Medina Zahara y León tras la batalla. La otra parte relata las respectivas embajadas para negociar la tregua. Aquí toman la palabra la reina viuda gallega Goto, que viaja a

Córdoba para recuperar los restos del niño mártir san Paio (o san Pelayo), y un cronista al servicio del emir.

El viaje de las comitivas negociadoras –la andaluza llega a Compostela– facilita brochazos paisajistas y pinceladas históricas. Los personajes asumen variantes de la naturaleza humana aunque mermadas por el simplismo maniqueo de buenos y malos, listos y tontos. No faltan dosis de amor y terror. Más personales suenan las insistentes apelaciones emotivas al pasado. En suma, *El camino mozárabe*, de Sánchez Adalid es una más de las muchas novelas convencionales de consumo que desde hace tiempo inundan el mercado. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

## FUNDACIÓN MAPFRE

# AUDITORIO 2013

Instituto de Cultura  
Tfno.: 91 581 61 00  
Paseo de Recoletos, 23  
28004 Madrid - España

Todas las sesiones comienzan a las 19:30 h.  
Entrada libre. Aforo limitado

Síguenos en



fundacionmapfrecultura



@mapfrecultura

### BIBLIOTECAS DE ESCRITORES

Martes 26 de febrero

Luis Mateo Díez: la biblioteca del enigma

Miércoles 27 de febrero

Soledad Puértolas: libros y botones

Jueves 28 de febrero

Andrés Trapiello y los libros buenos, bonitos y baratos

Martes 5 de marzo

Clara Janés: dibujar la Capilla Sixtina

Miércoles 6 de marzo

Antonio Gamoneda: la biblioteca que fue una vez un libro

Jueves 7 de marzo

Javier Marías: Conrad y los soldados de plomo

Un recorrido personal, de la mano del escritor Jesús Marchamalo, con quien conversarán los diferentes invitados, por las bibliotecas de seis de los más relevantes escritores españoles del momento.

Retransmisión en directo en:

[www.fundacionmapfre.org](http://www.fundacionmapfre.org) (PC, iPad /iPhone)

# Obras Completas XI-XII. Cuentos

**EMILIA PARDO BAZÁN**

Edición de J. M. González Herrán

Biblioteca Castro. Madrid, 2013

531 + 661 pp. 48 euros c/u

La tarea de recoger y ordenar las obras de los grandes escritores es algo primordial. Cualquier análisis que se intente deben sustentarse en un conocimiento de la producción de cada autor que no deje resquicios. No siempre es fácil, como lo demuestra el hecho de que la mayoría de las llamadas “obras completas” dejen fuera una parte, a veces considerable, de lo que el autor escribió. La situación se agudiza con esos gigantes de la literatura que, durante la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del XX, compusieron tal cantidad de páginas que todavía hoy asombra su prodigiosa actividad. Recordemos el tonelaje de las obras de Galdós, Unamuno, Baroja, Ortega, Azorín y algunos otros. En esta línea de fecundidad creadora hay que situar a doña Emilia Pardo Bazán. Los volúmenes VII a X de esta misma serie de *Obras completas* (2005), compilados por D. Villanueva y J. M. González Herrán, recogieron las quince colecciones de relatos que la autora publicó en vida. A pesar de ello, más de un tercio de su producción cuentística seguía inédita o dispersa en publicaciones periódicas. Toda esta parte es la que se integra ahora en estos dos tomos, que reúnen un total de 233 cuentos, compuestos entre 1865 y 1921. Sumados a los ya conocidos, disponemos de un conjunto de más de 600 cuentos, que, unido al resto de

la obra de la Pardo Bazán –más de veinte novelas largas, numerosas novelas cortas, crónicas de viaje, ensayos, teatro, estudios literarios–, constituye una prueba fehaciente de laboriosidad y dedicación al quehacer literario que pocas veces se da hoy.

Naturalmente, esta tarea casi ciclópica de buscar y reunir los textos dispersos de la autora ha sido posible gracias a las contribuciones previas de varios estudiosos como Nelly Clémessy, Juan Paredes o María del Mar Novo, son claves en este dilatado empeño que ahora parece alcanzar su culminación. Al actual editor le ha correspondido no sólo añadir nuevos cuentos a los ya descubiertos, sino revisar minuciosamente el conjunto a fin de eliminar textos que, independientemente de su valor artístico, no eran, en rigor, cuentos, sino cuadros costumbristas –como

**Más de un tercio de su producción cuentística seguía inédita o dispersa. Toda esa parte diseminada y en buena parte desconocida se encuentra en estos dos tomos: 233 cuentos**

otros que escribió la autora–, resúmenes de noticias históricas, acaso recogidos como gérmenes posibles de futuros relatos que no llegaron a escribirse, o vidas abreviadas de santos. No poseían, pues, el carácter nítido de relatos de ficción –aunque algunos hayan aparecido bajo este rótulo– y era aconsejable su exclusión, si bien re-

sulta a veces problemático pasar por alto su índole narrativa. Todavía queda algún cuento, como el titulado *Juan Español*, que, conservado en un manuscrito, da la sensación de ser un esbozo o borrador a la espera de un desarrollo adecuado. La revisión de los textos ha debido afectar también a la corrección de los abundantes errores con que a menudo aparecen en la prensa,



Es posible que puedan aparecer algunos cuentos más de la Pardo Bazán, pero ya no será un número significativo ni alterará nuestra visión de la autora. Los publicados ahora completan una parcela importante de su obra. Los hay inéditos, pero la mayoría proceden de publicaciones nacionales (*El Imparcial*, *Blanco y Negro*...), extranjeras (como las bonaerenses *La Nación*, *Caras y Caretas* o *Plus Ultra*) y también de periódicos locales (*El Regional*, de Lugo; *Sardinero Alegre*, de Santander; *El Noroeste*, de Gijón).

Lo importante es que a esta variedad de cabececeras le corresponde una variedad temática y compositiva que acredita una vez más la destreza narrativa de la autora. Porque el hecho de que la Pardo Bazán no se decidiese a incluir estas breves piezas en otros volúmenes no puede atribuirse a su falta de calidad. El cuento *Pilatos*, por ejemplo, es una inteligente actualización de la condena de Cristo, mediante el relato de las peripecias de un estrambótico personaje que acaba preso por alterar los ritos superficiales de carácter religioso mantenidos como mera costumbre y sin espiritualidad alguna. *La sonrisa blanca* se centra en la narración detalladísima de un combate de boxeo entre un campeón blanco y un aspirante negro, con el fondo de un problema de xenofobia y segregación racial que todavía hoy resulta vigente. *Inútil* es el relato sobre un corres-

aunque en este punto es difícil no dejar escapar algún deslíz. Un solo ejemplo: en el cuento *Pilatos* (aparecido en *Blanco y Negro* en 1909) se lee (I, p. 356): “aquellas velidas barbasas de solitario”. El adjetivo erróneo y no corregido pudo ser en el original “bellidas” (es decir, ‘hermosas’) o “vellidas” (‘pilosas’), y la errata deja en el aire la duda.

# dispersos

ponsal de guerra destacado en el frente —repárese en la fecha de composición: 1918—, y, en medio de vívidas imágenes de brutalidad y destrucción, se convierte en un alegato contra la guerra y contra su repetición inveterada por parte de los hombres. También narra

**Incluso en los cuentos que parecen escritos a vuela pluma, brilla un lenguaje rico, preciso y variado que redescubre el idioma**

una historia de concepción muy moderna *El remedio* (1907), modelo de concisión y de juego de sobrentendidos acerca de una conspiración cuyo descubrimiento debe evitarse a toda costa. En *La charca* (1919) se arriesga la autora al presentar como personajes a un grupo de muertos ilustres de la corte isabelina que dialogan sobre la corrupción actual de las costumbres.

Tomando como modelo el auge de la literatura epistolar, que Galdós cultivó con éxito en varias ocasiones, doña Emilia compone el relato de esta naturaleza más breve que conozco: *La ley del hombre*, donde toda una historia se erige simplemente sobre el intercambio de dos breves cartas, una de Jacinto a María y otra de María a Jacinto. El cuento *En el presidio* comienza con la descripción de un personaje cuyos rasgos faciales detallados revelan la lectura, por parte de la autora, de Lombroso y sus teo-

rías acerca de los caracteres físicos de los delincuentes; algo que también tuvieron en cuenta, sin duda, Galdós y Baroja y que merecería una indagación detenida.

Otros relatos exaltan mediante la anécdota narrativa sentimientos profundos, como el afán de maternidad (*Hallazgo*), o narran descarnadamente, en la línea de algunos duros cuentos de Blasco Ibáñez, la estúpida broma de un marido necio que acarrea funestas consecuencias (*Porqués*). En muchas ocasiones, los comportamientos de algunos personajes dejan entrever hondos problemas psicológicos que la autora procura no desvelar, dejando que el lector complete por sí mismo las ricas implicaciones del relato, como en *Coleccionista*, sobre la muerte de una anciana mendiga que conserva, ordenados con insólito cuidado, multitud de objetos heteróclitos recogidos por calles y basureros.

En la mayoría de los cuentos, incluso en los que parecen escritos a vuela pluma, brilla un lenguaje rico y variado que redescubre el idioma, hoy muchas veces utilizado con las fórmulas previsibles del peor periodismo. Por ejemplo, el brioso comienzo de *La danza del peregrino*, con su descripción del interior de la catedral de Santiago durante la ceremonia del botafumeiro, y se advertirán algunas de las infinitas posibilidades que ofrece el lenguaje, a menudo desaprovechadas por escritores de menguado vocabulario. **RICARDO SENABRE**

## Manual para enamorarse

**MÓNICA LAVÍN**

Menoscuarto. Palencia, 2012

128 páginas. 13'50 euros.

Casi desconocida en España, es Mónica Lavín (Ciudad de México, 1955) una afamada narradora en su país, donde ha cultivado el guión, el ensayo, la novela y el relato y el microrelato. Lavín es una escritora cercana y con los pies en la tierra, que sabe sacar partido a situaciones cotidianas que a muchos les pasarían inadvertidas. Ahí reside la fuerza de esta colección de doce relatos. No es casual que el primero de ellos, *El caso estándar* nos detalle el grave lío en el que se ve envuelta una becaria de antropología que marca un número de teléfono equivocado. Sacar poesía de esa realidad de a diario, colocarnos ante mundos posibles, anhelados, es lo que hace Mónica Lavín al asomarnos a la estampa de vida

apartada y paradisiaca de la comuna vegetariano-nudista de *La felicidad*. A veces la poesía nos la brinda la nostalgia imposible del que tal vez sea la joya de este libro: *Todas las playas*, relato en el que se reconstruye las etapas de la vida de Julia a partir de las playas que frecuentó en la niñez, en la adolescencia y en la edad adulta. La convocatoria frustrada de esta solitaria protagonista con hijos ya crecidos, la imposibilidad de dar marcha atrás en el

tiempo o repetir la magia de otros días, seduce al lector de principio a fin. El otro gran cuento, equiparable en hermosura (y en nostalgia), es, sin duda, *El árbol*. Un enorme árbol caído sobre el portón del jardín de la casa en medio de la noche, da lugar a que la mujer que protagoniza esta pieza tenga otra mirada/lucidez sobre lo cotidiano y haga todo un repaso de lo que fue y de lo ha llegado a ser, ahora que las responsabilidades del mundo doméstico la atenazan y consumen todo su tiempo. El temor a que lo confiable y lo estable pueda quebrarse repentinamente en nuestra existencia es el gran asunto de fondo. Cabe aquí un homenaje a Chejov y Carver, autores que supieron narrar poderosamente acerca de asuntos aparentemente leves. Hay mucho de erotismo y gracia en el contar en “Frotar”, retrato de un promiscuo irrefrenable con sorpresa final. Los deseos ocultos, la tentación de dejarse llevar y ser otra persona, alientan a la paseante del parque en *El hombre*

de las gafas oscuras, pero sobre todo a Mayra en esa taberna de “mala reputación” del relato *Ladies Bar*. La naturalidad con la que Mónica Lavín habla de sexo propicia un relato tan sólido como *El desayuno*, con esa cita a ciegas de hotel entre una célebre presentadora de noticias y un extraño tipo con el que se cruza en una cafetería. Hermoso y trágico, sin embargo, el relato que aborda la expedición de Scott al Polo Sur.

**ERNESTO CALABUIG**

# De repente llaman a la puerta

**ETGAR KERET**

Traducción de Ana María Bejarano  
Siruela. Madrid, 2013. 208 páginas.  
18'95 euros. Ebook: 9'99 euros

Etgar Keret (Tel Aviv, 1967) es uno de esos tipos brillantes que lo mismo dirigen una película que publican un cómic o imparten una clase, aunque en nuestro país conocemos de él sobre todo sus cuentos, llenos de un ingenio gamberro que puede recordar un poco, es verdad, a Woody Allen o a Kafka, pero bastante más a Charlie Kaufman o al humor jasdico. He leído sus cuatro libros traducidos al castellano, y *De repente llaman a la puerta* me parecería el mejor si alguien me obligara a escoger uno de ellos. Este sería el mejor por dos razones: porque es el menos irregular y el más consciente de ser un 'libro', y también porque en él se acentúan la compasión y el amor hacia sus personajes. En todo caso, de momento, no hay Keret malo.

Cuando un ciudadano de Israel, descendiente de judíos que sobrevivieron al gueto de Varsovia, escribe un cuento en el que de repente alguien llama a la puerta y apunta al narrador con una pistola, uno no supone nada de divertido en todo ello. Ni siquiera de surreal: es un asunto muy serio y familiar. Sin embargo, en los libros de Keret casi todo es de risa: en este caso, el cuento inicial que da título al volumen es una joya del género. Al narrador lo apuntan con sus armas un judío barbudo recién llegado de Suecia, un encuestador marroquí y un repartidor de pizzas: quieren que el narrador les cuente un cuen-



DAN PORGES

to. El narrador no puede contar un cuento si tocan a la puerta y lo apuntan con un arma, pero tampoco puede contarlo sin que en el cuento alguien toque a la puerta. Y al parecer, en su país tocar a la puerta y sacar

un arma son casi sinónimos. Así pues, ya tenemos un hermoso bucle imposible. Sin embargo, Keret logra contar su cuento. Y hasta logra echarse unas risas. Muy contagiosas, por cierto.

En este primer cuento, los lectores aprendemos algunas cosas: que Keret sabe bromear acerca de Grossman y Amos Oz, estandartes oficiales de la literatura israelí; que cuando Keret escribe, intenta crear a partir de algo, porque eso implica "saber descubrir algo que ya existía todo el tiempo en ti y descubrirlo a través de algo que ha sucedido y que nunca antes había pasado"; y que puede que ese "algo" guarde relación con ser un ciudadano de Israel descendiente de judíos que sobrevivieron al gueto de Varsovia, pero que será mejor que no le agobiemos demasiado con nuestras pistolas de crítico pre-

tencioso, porque él va a su rollo. De otro modo, nos dice, no hay quien escriba.

El rollo de Keret tiene que ver con la realidad, eso parece claro. Sólo que él imagina la realidad como una textura muy porosa. Está esa apariencia bajo control que convenimos en llamar realidad, y sus extensiones, unas más saludables que otras. Propongo una lista de urgencia: los sueños, la televisión, el índice Nasdaq, la identidad, la ficción, los billetes falsos, Dios, la muerte, la publicidad o el magín perezoso de quienes ven a Israel como un monolito. Casi todo esto (vale, lo último son cosas más leyendo el diario) lo atrapa Keret en *De repente llaman a la puerta*, sin que dejemos de reírnos en cada página.

En estos treinta y ocho cuentos salen muchos niños y abunda la palabra "mundos". La felicidad abunda menos. Si quisiera ponerme cenizo y fruncir mi ceño crítico, apenas podría: sólo me parece malillo uno de ellos, "Hemorroide", porque en él la fantasía desemboca en el territorio de la obviedad; la inmensa mayoría cumplen. Y algunos se salen, como "Pues últimamente sí se me levanta", "Una buena" o "Pez dorado". "Ilan" parece el contrapunto cachondo de aquella máxima del Zohar según la cual "el nombre influye en la vida del hombre". Y que no se me olvide: "Fiesta sorpresa", el más extenso, es algo así como una obra maestra. Es ágil e ingenioso como una *scrwoball comedy*, y sin embargo parece lanzado al mar dentro de una botella. Es de Etgar Keret. **NADAL SUAU**

## EL CULTURAL en pdf



**CATORCE AÑOS DE CULTURA EN NUESTRO ARCHIVO HISTÓRICO.  
TODA LA INFORMACIÓN EN WWW.ELCULTURAL.ES**

# La musa furtiva.

## Poesía (1967-2012)

**VICENTE MOLINA FOIX**  
Fundación José Manuel  
Lara. Sevilla, 2013.  
256 páginas. 19'90 euros

Poeta incluido en *Nueve novísimos poetas españoles* de José María Castellet (1970), dramaturgo, autor de un buen número de novelas —entre ellas destacará *El abrecartas* (Anagrama, 2007)—, guionista

y director de cine, columnista, traductor, ensayista, es el caso que Vicente Molina Foix (Elche, Alicante, 1946) no publicó su libro anunciado en la mencionada antología, *Los espías del realista*, hasta 1990. Además de reproducirse aquí éste, se incluye el original de 1969, *Los espías del realista*, subtítulo ahora

(*Primera encarnación*) —pese a la identidad de título otro libro y que permanecía inédito. Cada uno de los conjuntos de poemas va precedido de una nota aclaratoria del poeta y el prólogo de Candelas Gala resulta muy orientador. Completan la publicación tres poéticas del autor. Así, este volumen es la primera oportunidad de conocer de manera cabal la obra lírica de Molina Foix.

Esta escritura poética es marcadamente narrativa, ya se trate de los



poemas “novísimos”, dedicados a personajes como Henry James o Jean Cocteau, en la clave culturalista de aquel momento, como muchos de los posteriores, que parten de anécdotas más cotidianas, bien presenta-

das en primera persona, bien como observadas —por ejemplo, los novios esperando la salida de las empleadas de El Corte Inglés, etc.—, casi parece obligado decir que espías. Y es aquí, en la peculiaridad de la mirada, los detalles que revela, la otra cara de las cosas que saca a relucir, donde reside, creo, uno de los valores singulares de estos poemas. Se trata en fin de un libro de todo interés que viene a dejar claro que Molina Foix es también poeta. **T.B.**

# Lengua(s) de cobre

**MARCOS GARCÍA REY**  
Visor, 2012. 64 páginas, 10 euros



P. J.

Con este primer libro de poesía, Marcos García Rey (Madrid, 1973) afirma una personalidad fuerte, una voz propia, que poco tiene que ver con la mayoría de la poesía contemporánea. Una de sus bases se construye sobre una libertad verbal que va desde el puro coloquialismo y el vulgarismo hasta imágenes poéticas fuertemente su-

gestivas, como “la Muerte,/ ese beso de alquitrán”.

Uno de los temas recurrentes es el eros. Diversos encuentros amorosos son ocasión para, con una desinhibición poco común en la poesía, entrar en pormenores de las maniobras que conducen a los amantes a la *petite mort* integrando en algunos casos el humor en versos que se leen con todo gusto.

García Rey, prestigioso periodista de investigación, no deja atrás esa faceta en su escritura poética, lo que da lugar a varios textos que son auténticas crónicas de la realidad. Además de alusiones a diferentes sucesos contemporáneos, entre los que

no falta la caza de elefantes regia, la sección “Naufragios en aguas poderosas” reúne un conjunto de sátiras mordaces, donde se zahiere la inmoralidad e hipocresía de nuestro tiempo, recuperando la intención moralizante de las clásicas de Persio, en las que las figuras del político, de quien se considera triunfador, salen tan malparados como merecen. Tal como el género autoriza —satura en latín se podría traducir por “olla podrida” donde todo cabe—, no hay regla que excluya formas ni palabras. No hay, pues, nada de primerizo en este primer libro, sino al contrario: tanto los asuntos, como el modo en que se tratan, la diversidad formal, del haiku al rap, y la aludida libertad verbal reclaman la atención. **T.B.**

Con dos libros publicados en vida, *Venir de lejos* (1978) y *Tinieblas exteriores* (1988), y un tercero ya póstumo, *El sentido de la experiencia* (2009), tan distantes entre sí, se entiende bien que el lugar de Miguel Ángel Molinero (Belorado, Burgos, 1948-Madrid, 2007) en el escenario de la poesía española contemporánea esté prácticamente difuminado; ojalá la publicación de esta

# Poesía completa

**MIGUEL ÁNGEL MOLINERO**  
Edición de Pedro Tedde de Lorca  
CC. Generación del 27, 2013. 270 pp.

*Poesía completa* sea ocasión para encontrarse con un trabajo poético nada desdeñable.

Hay en *Venir de lejos* una cierta tonalidad elegíaca, al evocar un pasado lejano, al prever que el recuerdo se desvanecerá o en un presente que guarda rumores de guerra, que se enfrenta a miradas esperanzadas, las palomas volverán, “un ronco clamor contra el caudillo” o el amor que vence las adversidades.

Esa misma agonía regresa cayendo hacia la desolación en *Ti-*

*nieblas exteriores*: si la voz afirma que “Amé a los otros” concluye con “Ahora nada tengo”, quien “quiso asistir a la aurora del hombre nuevo” termina diciendo que “Ya no espera nada”, la mar se adjetiva de “cadavérica” y se borra la luna. Y, en el último de los libros llega a leerse que “vivir no es un regalo”. En conjunto, una visión desesperanzada dicha con elegancia de estilo. **TÚA BLESÁ**

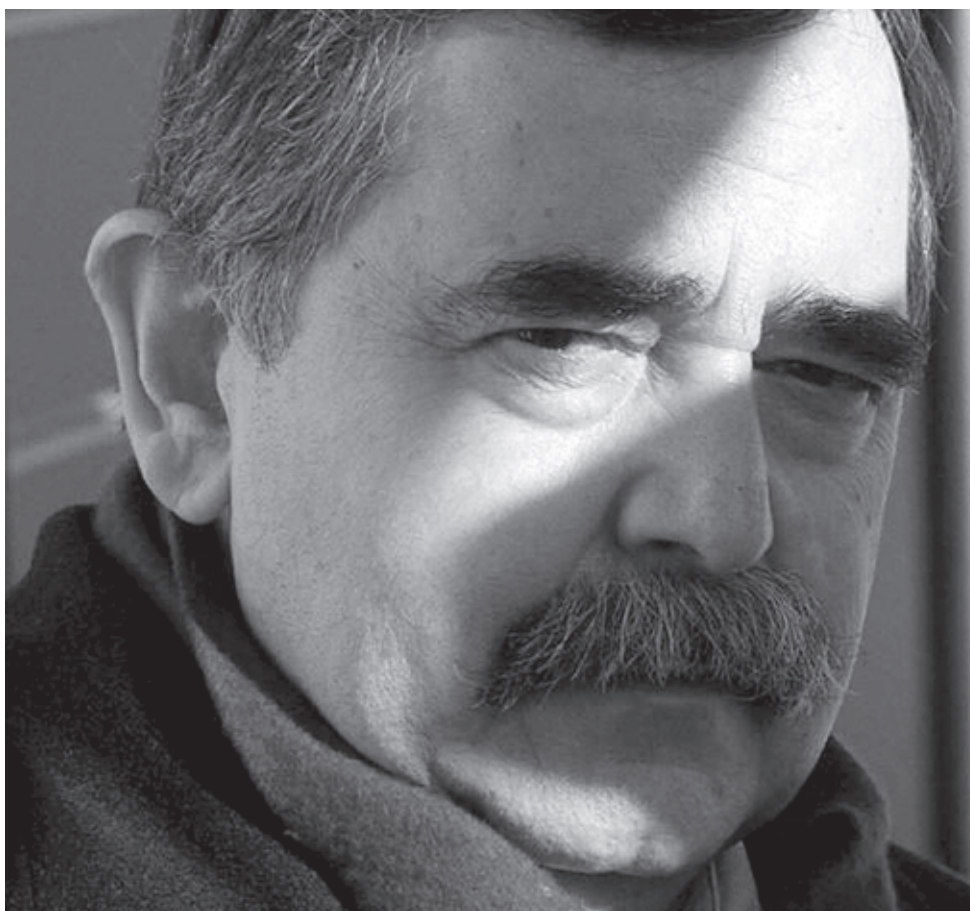
## En memoria de Eugenio Trías

# Un pensador insólito

JACOBO MUÑOZ

“Toda una invitación a seguir pensando”. Con estas palabras se cifra y cierra la semblanza del recién fallecido Eugenio Trías (1942-2013) y de su pensamiento que ofrecemos a continuación. Una invitación completamente insólita, pues el pensador del límite desgranó en su ambiciosa obra un sistema metafísico total sin dejar de interpelar a lo mejor de la tradición filosófica. Y al final del camino, la imperecedera pregunta kantiana: “¿Qué es el hombre?”

Con Eugenio Trías muere el principal representante filosófico de una generación decisiva: la generación del cambio. Irrumpió muy joven, pero con paso firme, en la escena filosófica y cultural española y coadyuvó como pocos a la nada fácil tarea, dadas las circunstancias entonces dominantes, de renovar el pensamiento español. De ponerlo al día, si se prefiere. Su contribución inicial a este empeño fue muy notable. Dió de sí obras tan memorables –y tan originales– como *La filosofía y su sombra*, *El artista y la ciudad* o *Lo bello y lo siniestro*. A comienzos de los ochenta del pasado siglo, en *Filosofía del futuro* y, sobre todo, en esa obra maestra que es *Los límites del mundo*, dio comienzo, sin embargo, con gran fuerza y resolución, a su personal “segunda navegación”. Aban-



donó, sin abandonarlos nunca del todo, los temas crítico-culturales y estéticos para centrarse en la elaboración de una metafísica propia; insólita tarea, sin duda, que tuvo la fortuna de poder culminar con un éxito impresionante. Ninguna victoria pues, para la muerte. Que le pilló, por cierto, enfrascado, muy enfermo ya, en la elaboración de un nuevo libro.

La metafísica de ese gran trabajador que fue Eugenio Trías, su Filosofía del Límite, nace de un sostenido diálogo con la mejor tradición filosófica. Esta filosofía hace suya, por lo pronto, la tarea de proponer unas hipótesis de fondo, siempre provisionales, siempre revisables, sobre la realidad, deudoras de unas Ideas ontológicas ontoepistémicas o metafísicas capaces de entrelazar

***A comienzos de los ochenta Trías abandona los temas crítico-culturales y se centra en la elaboración de una metafísica propia; insólita tarea, sin duda, que tuvo la fortuna de poder culminar con un éxito impresionante. Ninguna victoria pues para la muerte***

los diferentes discursos parciales (éticos, estéticos, filosófico-políticos, epistemológicos o cosmológicos), que falsamente autonomizados y “profesionalizados”, o dejados a la deriva voraz de las micropolíticas académicas pierden intensidad genuina y, en su fragmentación extrema, “sentido”.

A partir de ahí la Filosofía del Límite traza, como toda filosofía genuina, un mapa

de sus desarrollos positivos, modula y diferencia las filosofías de los “grandes”, de Platón a Wittgenstein y de Kant a Heidegger, y que Trías ha “recreado” en un sentido original y fructífero. Pero si en todos esos casos la idea de límite cumple una función crítico-negativa, la de trazar fronteras o “líneas de demarcación”, en Trías el Límite deja de ser un muro para ofrecerse como puerta. Y al hacerlo asume una función positiva, como corresponde al filosofar “afirmativo” por el que nuestro autor se decanta: un filosofar “capaz de tensar el pensamiento hasta el orden sumamente abstracto de las ideas ontológicas, con el fin de procurar una visión, lo más ajustada posible, del movimiento mismo de la vida y del devenir, de lo radicalmente singular y concreto”.

El mapa del Mundo que surge de las páginas de Trías es el mapa, por otra parte, de un *universo cultural* “constituido por una estructuración abierta de mónadas que, o bien se expresan en lo singular sensible como símbolos artísticos, o bien se expresan en lo ideal como ideas filosóficas”, siendo precisamente, “a través de ese bosque de símbolos sensibles e ideales” como el ser se revela y expresa. Por otra parte, para esta filosofía es el hombre lo que confiere sentido al universo físico, iluminándolo, mediante “selecciones” que configuren la facticidad.

Estamos, pues, con la Filosofía del Límite ante un mapa de los mundos que componen el Mundo—el teórico, el moral, el estético y el histórico—y que configuran formas de experiencia. Pero que es también el mapa de un vasto y plural territorio de-limitado, pero abierto por eso mismo, a lo que queda *del otro lado*. Un Mundo cuyo ser pasará a ser, en consecuencia, el “ser del límite”, siendo un límite del mapa—su puerta y su muro a un tiempo—, lo que conferirá activamente un sentido a ese ser, oficiando de razón del mismo. De “razón fronteriza”, por tanto, como fronterizo es el sujeto en el que tiene su morada activa. Y más allá de ese límite, el misterio. En términos wittgensteinianos, lo “místico”. Un misterio que nos interpela y del que sin embargo nunca podremos tener otra experiencia que

la indirecta o analógica. Es lo que Trías llama también “el exceso”. “Un exceso” que se hace carne tangible en el “símbolo”... Y con estos materiales—ser del límite, razón fronteriza y suplemento simbólico—vino Trías finalmente a construir su “triángulo ontológico”. Lo que equivale a decir que recreó el Mundo en un mapa final que deja flotante la interrogación sobre el estatuto ontológico de ese exceso.

Bien: ya Kant diseccionó brillantemente nuestra tendencia a desbordar el límite. A desbordar, añadamos, incluso ese límite que somos nosotros mismos. Y a hacerlo en un juego dramático que es también el único Gran Juego: el Juego de la Vida. Aunque siempre cabrá, claro es, y las derivas últimas de la Filosofía del Límite dan buena cuenta de ello, abrir la puerta y esperar la llamada todo lo simbólicamente mediada que se quiera, de lo que quede del otro lado...

Toda una invitación, pues, a seguir pensando. A repensar no sólo el ser como “tierra de mediación” y zona limítrofe y fronteriza, sino sobre todo ese gran interrogante

***Con la Filosofía del Límite estamos ante un mapa de los mundos que componen el Mundo y que configuran formas de experiencia, pero que es también el mapa de un vasto y plural territorio de-limitado, pero abierto por eso mismo, a lo que queda del otro lado***

que es el hombre, centro de irradiación y anudamiento a un tiempo de todos los mundos que componen el Mundo.

No otro fue el tema de fondo, más allá de las apariencias, de la Filosofía del Límite, cuyo despliegue puede ser asumido como un articulado intento de respuesta a la imperecedera e inagotable pregunta kantiana por el ser del hombre. Agradecemos en este momento de balance y homenaje. ■

ALBERTO GUÉLLAR

del mundo, uno de los muchos mapas—o recreaciones—posibles de una realidad máximamente compleja, literalmente inagotable en su dinamicidad constitutiva, de la que nadie podrá procurar nunca el mapa total. Es la propuesta activa y creadora, siempre en construcción, siempre en proceso de revisión, de una “síntesis capaz de trazar, en forma de idea filosófica, el boceto vivo de lo que existe”. El punzón con el que Trías ha burilado ese boceto se confunde con la vieja y venerable idea del límite. Una idea de singular peso metafísico que, inviscerada en el cuerpo material de

 Más información, artículos y entrevistas en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

# Así trocaste tu gloria.

## Guerra y comercio colonial en la España del siglo XVII

**JOSÉ MANUEL DÍAZ BLANCO**  
 Marcial Pons/ Inst. Simancas, 2013  
 314 páginas. 19'90 euros

El título se refiere a la decadencia del comercio de Sevilla con las Indias en el siglo XVII y procede de un soneto de Francisco de Rioja para el libro *Los pastores del Betis* (1633). Como suele ocurrir en estos casos, tras un título críptico aunque llamativo viene el subtítulo, que es el que verdaderamente nos aclara los contenidos. El tema del comercio colonial ha sido objeto de una amplia bibliografía que el autor resume en su introducción. Toda ella —y las posturas contrapuestas sobre las fases de auge o decadencia de la Carrera de Indias— se guió por la preocupación de cuantificar la aportación de América a la economía española y europea, así como a las finanzas de la Corona de Castilla; por analizar, en definitiva, el efecto económico de las mercancías y tesoros indios, su aportación a la hacienda castellana y el influjo que tuvieron en el auge y decadencia de la España de los siglos XVI y XVII. El objetivo de Díaz Blanco (Sevilla, 1981) es el contrario: estudiar las repercusiones de la fiscalidad sobre el comercio de Indias. Por eso, el subtítulo pone en relación la guerra, consecuencia de la política internacional hegemónica que caracterizó a la España de los Austrias, con el comercio colonial en el siglo XVII, que es el periodo en el que se centran las controversias entre los especialistas.

Dado que el comercio se realizaba a través de Sevilla, en régimen de monopolio y con dependencia de la Corona, el nudo central del estudio son las relaciones entre la corte y los organismos sevillanos relacionados con el Nuevo Mundo. La complejidad de la cuestión estaba en la existencia, por ambas partes, de diversas instancias. En Madrid, pese a que intervinieron también otros consejos, los dos principales para las cuestiones de América fueron los de Indias y de Hacienda, que se disputaban las competencias. En Sevi-

**El hecho de que este libro sea el resultado de un premio para jóvenes investigadores nos muestra el buen nivel que tienen en nuestro país las nuevas generaciones de historiadores**

mento. A través del análisis de las relaciones entre tales instancias y las distintas fases por las que atravesó la presión fiscal sobre la Carrera de Indias, el autor aporta un elemento nuevo que contraponer al modelo que más le convence sobre la evolución del comercio indiano en el siglo XVII: el que acepta una crisis cuyas primeras manifes-

que no tanto como para considerar tal relación de un modo mecánico. A diferencia de lo que ocurrió durante la guerra de los Treinta Años, el fuerte incremento de la fiscalidad bélica a partir de los años setenta y ochenta no provocó una crisis del comercio indiano, que continuó la fase de recuperación en que se encontraba, lo que prueba la fortaleza de la economía atlántica en dicho periodo. La conclusión es que la fiscalidad no fue el único factor determinante, sino que la prosperidad o la crisis de la Carrera de Indias dependía del equilibrio entre tres elementos: los comerciantes y sus empresas, los mercados y el poder político, del que dependían aspectos tan importantes como la regulación legal o la fiscalidad.

El hecho de que *Así trocaste tu gloria* sea el resultado de un premio para jóvenes investigadores nos muestra el buen nivel que tienen en nuestro país las



VISTA DE SEVILLA, HACIA 1660 (ANÓNIMO)

lla, la Casa de Contratación, subordinada y cada vez más dependiente de la Corona, y el Consulado de Cargadores a Indias, que agrupaba a los comerciantes desde su creación en 1543 y que se constituiría en el polo básico de la negociación con los gobernantes de cada mo-

taciones tendrían lugar en el reinado de Felipe III y que llegaría a su culminación en el de Felipe IV, seguida de una recuperación o fase de crecimiento a partir de los años sesenta. Superponiendo a tales periodos las distintas fases de la fiscalidad, resulta evidente el fuerte influjo de aquella, aun-

nuevas generaciones de historiadores. Ojala que los amenazadores recortes que ya han comenzado a aplicarse en las universidades y organismos públicos de investigación no frustren sus perspectivas, que son también las de nuestra historiografía. **LUIS RIBOT**

# Marruecos, ese gran desconocido.

## Breve historia del Protectorado español

**MARÍA ROSA DE MADARIAGA**

Alianza. Madrid, 2013

504 pp., 24 e. Ebook: 15'99 e.

La política colonial española en África ha despertado habitualmente poco interés. Esa indolencia se ha trasladado a nuestra historiografía, que no se ha distinguido por dedicar grandes esfuerzos a ese ámbito. Dicha apatía resulta más chocante si tomamos como referencia Marruecos, un vecino que compite con Portugal en la lista de países próximos que han sido tradicionalmente ignorados por los españoles, con una actitud más cercana al desprecio (sobre todo en el caso marroquí, por el ancestral rechazo al “moro”) que a la mera indiferencia. Sin embargo, esa porción del norte africano tan cercano a nuestras costas ha desempeñado un papel relevante durante buena parte de nuestro siglo XX. “Ese gran desconocido”, como denuncia el título, ha proporcionado algunos de los más trágicos sucesos del pasado siglo (Barranco del Lobo, Annual) y ha sido el escenario en el que se curtieron las tropas que luego, en la guerra civil, aplicarían en suelo peninsular los atroces métodos de las campañas rifeñas. Además de todo ello, durante casi medio siglo, España ha desempeñado allí una función tutelar, sancionada internacionalmente, que ha dejado huella a ambos lados del Estrecho. Razones todas ellas que

fuerzan a reconocer el calado de la impronta marroquí en nuestra historia.

María Rosa de Madariaga, doctora en Historia y especialista en civilización árabe, tiene una larga trayectoria en investigación y divulgación de los asuntos marroquíes. Autora de varias obras fundamentales sobre el Rif y la presencia española en la zona —*En el Barranco del Lobo* (2005), *España y el Rif* (2008), *Abd-el-Krim el Jatabi* (2009)— nos ofrece ahora en este volumen un completo panorama de los años del Protectorado español (1912-1956),

**Los últimos capítulos sobre la evolución del Protectorado bajo el franquismo, con su juego sucio y su política sinuosa, son los más interesantes y originales de la obra**

atendiendo fundamentalmente a los aspectos políticos pero sin descuidar los elementos de tipo social, cultural e ideológico. Manejando una importante base documental y una sólida bibliografía, Madariaga ha conseguido escribir una excelente obra de síntesis, clara, bien estructurada y de fácil lectura incluso para el no especialista.

El recorrido empieza con



NIÑOS APRENDIENDO EL CORÁN EN EL PROTECTORADO ESPAÑOL DE MARRUECOS

una breve síntesis de las controversias coloniales durante el s. XIX, punto de partida indispensable para adentrarnos en el Tratado de 1912 que concede a España, por intercesión de Francia, el Protectorado de la franja septentrional. Lo que en un principio iba a ser un fácil desquite del 98 se transforma pronto en una nueva ratonera para unas tropas españolas que no terminan de asentarse en un territorio marcadamente hostil, tanto por el clima y la orografía como, sobre todo, los ataques feroces de unas tribus indómitas. Así, el Rif se convierte en una pesadilla para un régimen tambaleante y una Corona que, cada vez más inestable, termina implicándose temerariamente en escándalos y desastres que, a la postre, propiciarán su caída. El nuevo régimen, la República, apenas tendrá oportunidad de implementar las reformas previstas. Ya de por sí era difícil acometer reforma alguna en un espacio dominado por la corrupción y reducto del militarismo más exacerbado. La guerra civil española, no lo olvidemos, tiene su punto de partida en

Marruecos, el 17 de julio de 1936.

Lo que sigue, desarrollado en los tres últimos capítulos, es la evolución del Protectorado bajo el franquismo. Es la aportación más interesante y original de la obra. Madariaga distingue las tres etapas clásicas, la de la guerra, protagonizada por Beigbeder, la del período de la II Guerra Mundial y la inmediata posguerra (con los nombres destacados de los generales Orgaz y Varela) y, por fin, la última, de 1951-1956, en la que el hombre fundamental es García Valiño. El denominador común de todas ellas es el juego sucio y la política sinuosa del franquismo, tratando de manipular a los diversos sectores con intereses (franceses, marroquíes) pero al mismo tiempo forzado a reconocer su impotencia por el escaso margen de maniobra a nivel internacional. El balance en todo caso, concluye la autora, es francamente negativo para España, porque tantas vidas humanas sacrificadas y tantas inversiones sólo revirtieron parcialmente en beneficio de unos pocos. **RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO**

# Firmado: Tesla. Escritos y cartas 1890-1943

MIGUEL ÁNGEL DELGADO (ED.)

Turner. Madrid, 2013

252 páginas. 19'90 euros

Nikola Tesla (Smilja, actual Croacia, 1856-Nueva York, 1943) fue uno de los grandes personajes de su siglo. Revolucionó el campo del electromagnetismo y la forma de generar electricidad mediante su famoso motor de inducción. Su corriente alterna le ganó la batalla a la corriente continua de su contemporáneo Thomas Edison y sus múltiples inventos contribuyeron en gran medida a la Revolución Industrial.

El autor de *Firmado: Nikola Tesla*, Miguel A. Delgado (Oviedo, 1972), es un apasionado de la figura del científico, al que ya rescató en *Yo y la energía* de la misma editorial. La obra es un compendio genial de artículos varios escritos por Tesla en distintos periódicos y revistas americanas así como cartas a familiares y amigos entre los años 1890 y 1943, el año de su muerte. A través de la lectura de todos estos documentos, el lector descubre a un inventor brillante, capaz de construir máquinas imposibles después de haberlas imaginado. Pero el personaje resulta ser tan genial para la ciencia

y la técnica como pésimo para los negocios. Es asombroso leer que llegó a dejar de cobrar los derechos de sus patentes para no atrasar la implantación de su sistema de corriente alterna, perdiendo así una gran fortuna. El mal olfato para los negocios de Tesla le llevó a una vida de deu-



TESLA, EN SU LABORATORIO

das, mudándose de un hotel a otro, mientras aquellos que comercializaron sus inventos se hicieron ricos. Los escritos del genial inventor descubren también a un hombre con opiniones muy claras, y con ganas de hacerse oír, sobre la actualidad de finales del

siglo XIX y principios del XX. Sobre la guerra de sexos, Tesla vaticina un futuro dominado por las mujeres; respecto al consumo de estimulantes, augura el fin del consumo del café y del té. Está en contra de la Ley Seca y opina sobre movimientos militares durante la II Guerra Mundial. Entre tantas otras, el libro contiene una entrevista magnífica en la que el científico aconseja a Haile Selassie el modo más óptimo para defender Etiopía ante el inminente ataque de las tropas italianas de Mussolini.

Este compendio de escritos y cartas da lugar a una lectura entretenida y dinámica que retrata a un Tesla entrañable. Sus artículos en periódicos y revistas de la época como el *New York Herald Tribune* o el *New York World* describen multitud de sus inventos, así como sus aplicaciones y también su relación con los negocios, con los premios que recibe o deja de recibir, con su familia en Europa y

con su juventud de estudiante. Las cartas que envió a su tío o a su sobrino reflejan un Tesla familiar, aunque ausente, y a un inventor con ganas de desarrollar la tecnología que convulsionaría a la sociedad. La antología se cierra con una colección de biografías cortas de los personajes que fueron importantes en la vida del científico para poder seguir con facilidad el laberinto de nombres que se van citando en el libro. También se adjunta una pequeña cronología de los sucesos más importantes, o decisivos, de su vida.

La época en la que vivió Tesla fue fructífera en cuanto a científicos se refiere. Aparte del choque con Edison en la que se conoce como la batalla de las corrientes, se enfrentó también a Marconi por la radio transmisión a larga distancia. Es también interesante leer su opinión sobre la revolucionaria teoría de la relatividad de Einstein o sobre como comunicarse con civilizaciones ajenas a nuestra Tierra. Sus artículos relatan su idea sobre el futuro, la ciencia que se desarrollará, la tecnología con que se vivirá y la vida que llevarán sus gentes. Muchos de sus pronósticos son realidades a día de hoy, otros aún no. **ANNA ARTIGAS**

## REVISTAS

### MIRÍADA HISPÁNICA

DIRECTORES: AGUSTÍN REYES-TORRES Y J. ENRIQUE PELÁEZ. Nº 5. 20 E.

“Miríada” denota una cantidad muy grande pero indefinida. Y así prosigue su aventura esta irreprochable publicación que persigue, precisamente, recoger el tan vasto como plural legado cultural y académico, literario y lingüístico del mundo hispánico. Reflexiones sobre la biografía de las palabras, la autobiografía de Helena Varelo, la poesía contemporánea en ladino... Y mucho más.

### LITORAL

DIRECTOR: LORENZO SAVAL. Nº 254. 30 EUROS

Litoral es un regalo. A su exquisita factura se asuman sus heteróclitas y talentosas aportaciones textuales. Atiendan. Presenta el número Caballero Bonald. Y siguen prosas y versos firmados por Günther Grass, Hans Magnus Enzensberger, Jorge Luis Borges, José Carlos Llop, Luis Alberto de Cuenca, Emilio Prados, Federico García Lorca, Vicente Huidobro y Gómez de la Serna.

## Se vende Garbanzo

Care Santos. Ilustraciones de Andrés Guerrero SM, 2013, 136 pp., 7'50 e. (Desde 8 años)

En la estela del celebrado *Diario de Greg* y otras memorias de antihéroes juveniles, llega una nueva entrega de la serie iniciada con *Se vende mamá* en la que el simpático Óscar nos desvela, en primera persona, sus desventuras familiares. Si en su momento el objeto de venta fueron la pesada de su madre o el egocéntrico padre de su mejor amiga, ahora le tocará el turno al Garbanzo, insufrible hermanito que invade su dormitorio alterando con sus berridos sus plácidas noches de sueño. El relato se va mechando con listados, juegos tipográficos o correos electrónicos que, además de las juguetonas ilustraciones de Guerrero, ayudan a dinamizar estas primeras lecturas en las que el niño descubrirá que, aunque no existe la familia perfecta, con humor y tolerancia se puede formar un gran equipo.

## Tomek. El río al revés

Jean Claude Mourlevat, Ilustradora: Clara Luna Demipage, 2012. 272 pp., 20 e. (Desde 10 años)

Concebida como el clásico relato de iniciación, llega una de las novelas más reconocidas de Jean Claude Mourlevat, de lectura obligatoria en las escuelas francesas, y ahora ilustrada con esmero a través de las creativas texturas de Clara Luna. En el almacén de Tomek uno puede encontrar de todo. O al menos eso creía este chaval de trece años hasta que irrumpe en su tienda una muchachita solicitándole agua del río Ojar, que con solo una gota evita la muerte. He aquí el motor que le empujará hacia un territorio desconocido. Tras finalizar la lectura cabe preguntarse, al igual que hace el chico cuando alcanza las aguas inmortales, ¿acaso la razón de que la vida sea tan valiosa no es precisamente la conciencia de que un día termina?

gracias de la perra que a sus dotes oratorias. Descubrir que el trabajo en equipo puede dar grandes satisfacciones será una cura de humildad tanto para el entrañable policía como para los primeros lectores que se asomen a este ingenioso álbum ilustrado que, gracias al talento de la autora norteamericana, consigue despertar nuestra complicidad desde la primera página. **CECILIA FRÍAS**



## El cocodrilo

Fiódor Dostoievski. Ilustradora: Eugenia Ábalos Gadir, 2012, 108 pp., 16 e. (Desde 12 años)

Leonardo, Yourcenar o Tolstoi son solo algunos de los grandes autores que el sello Gadir recupera en pulcras ediciones ilustradas para demostrar al público juvenil que el clásico mantiene impecable su atractivo desde las más tempranas edades. Lo podrá constatar todo aquel que se asome a esta disparatada fábula de Dostoievski que, lejos de sus inmortales caracteres atormentados, nos traslada en esta ocasión hacia un registro humorístico. Relata la singular historia de Iván Matvéich, devorado por un fiero cocodrilo cuando visitaba el Pasaje perterburgués junto a su delicada esposa y un íntimo amigo que, como testigo del suceso, se convertirá en narrador del cuentecillo. En una escena que pre-

sagia a Kafka y el surrealismo, vemos al propietario alemán lamentándose por sí su preciada mascota revienta al haberse zampado al funcionario de un bocado, y a la mujer del malogrado presa de la histeria mientras que el susodicho se instala cómodamente en la panza del reptil. Un despropósito tras otro recorre los hilarantes diálogos en los que ninguno de estos personajes parece conservar su sano juicio. Todo un cúmulo de desvaríos cargados de ironía en los que aprovecha para hacer una sutil crítica a la Rusia de su tiempo, aquella patria con la que mantuvo una relación de amor-odio. Es de justicia recordar la aportación de las coloridas ilustraciones de Eugenia Ábalos.

“No subir a una silla que tenga ruedas o cuidarse de llevar bien atados los cordones de los zapatos...”, he aquí algunas de las sensatas Normas de Seguridad que el oficial Correa intenta inculcar a los niños mediante sus aburridas charlas en las escuelas de la región. Sin embargo, todo cambia cuando Gloria, una simpática perro-policía, aparece en escena para convertirse en su inseparable compañera, y logra con

## El oficial Correa y Gloria

Peggy Rathmann Ekaré, 2013, 36 pp., 10'90 e. (Desde 5 años)

sus malabares en segundo plano encandilar la atención de todos los chavales. Gracias a ello ya nadie sufre ningún tipo de accidente, aunque Correa cree intuir que la entrega de su público se debe más a las

## LIBRERÍAS

## Ocho y Medio

Mientras se retira la alfombra roja de los Goya y se extiende la de los Oscars, Ocho y Medio, una librería de cine en todos los sentidos, nos abre sus puertas. Fundada en 1978, en los bajos de los Alpha-ville, sus actuales dueños (desde 1990) la han mudado varias veces sin abandonar jamás ese coto vedado del séptimo arte que es la madrileña calle Martín de los Heros. En 1999 crearon la editorial del mismo nombre, un café ("Via Margutta"), y otra librería adosada ("El Gatopardo"), y gestionan también la de la Filmoteca. Hoy Ocho y Medio cuenta con un fondo de 15.000 títulos que no son sólo monografías sobre actores o directores ni guiones, sino también las novelas en las que se basaron o tratados de historia como los que Paco Delgado necesitó para vestir *Los Miserables*.

Su público, quizá no masivo, sí es muy fiel, y no atiende a modas ni premios según Jesús Robles, su propietario, que asegura que el problema es que los buenos libros sobre y de cine se encuentran en todas las librerías genéricas, y que a la suya se va, sobre todo, "a buscar rarezas, libros descatalogados o clásicos". En realidad, dice, "nos sentimos como dinosaurios, porque los cinéfilos están ya acostumbrados a moverse en lo audiovisual y a bajarse de la red no sólo filmes o series, sino también libros. Pertenece a una generación intermedia entre libreros clásicos como Antonio Machado, y ultramodernos como Tipos Infames, pero seguimos siendo tan atípicos como hace veinte años". **N. A**

## FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL MAESTRO DEL PRADO** ..... -/1  
Javier Sierra. PLANETA
- 2. Cincuenta sombras de Grey** ..... 1/30  
E.L. James. GRIJALBO
- 3. Cincuenta sombras más oscuras. 50 Sombras 2** ... 2/26  
E.L. James. GRIJALBO
- 4. Cincuenta sombras liberadas. 50 Sombras 3** ..... 3/26  
E.L. James. GRIJALBO
- 5. El guardián invisible** ..... 8/4  
Dolores Redondo. DESTINO
- 6. Intemperie** ..... 5/4  
Jesús Carrasco. SEIX BARRAL
- 7. El azar de la mujer rubia** ..... 4/3  
Manuel Vicent. ALFAGUARA
- 8. Nadie quiere saber.** ..... -/1  
Alicia Giménez Bartlett. DESTINO
- 9. El tango de la Guardia Vieja** ..... 6/12  
Arturo Pérez-Reverte. ALFAGUARA
- 10. Misión olvido** ..... 7/25  
María Dueñas. TEMAS DE HOY

## BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL TEMOR DE UN HOMBRE SABIO** ..... 1/6  
Patrick Rothfuss. DEBOLSILLO
- 2. Los enamoramientos** ..... -/1  
Javier Marias. DEBOLSILLO
- 22/11/63** ..... -/1  
Stephen King. DEBOLSILLO
- 4. Los ojos amarillos de los cocodrilos** ..... 2/26  
Katherine Pancol. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 5. El mapa y el territorio** ..... 8/5  
Michel Houellebecq. ANAGRAMA
- 6. El nombre del viento** ..... 4/2  
Patrick Rothfuss. DEBOLSILLO
- 7. Esta noche dime que me quieres.** ..... -/1  
Federico Moccia. DEBOLSILLO
- 8. El tiempo entre costuras** ..... 7/27  
María Dueñas. BOOKET
- 9. 1Q84. Parte 3** ..... 9/5  
Haruki Murakami. TUSQUETS MAXI
- 10. La vida de Pi.** ..... 3/3  
Yann Martel. BOOKET

## NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LA INFANCIA DE JESÚS** ..... 1/11  
Joseph Ratzinger. PLANETA
- 2. No sé dónde está el límite** ..... 2/11  
Josef Ajram. ALIENTA
- 3. Jinetes en la tormenta** ..... 9/2  
Diego Manrique. ESPASA
- 4. El arte de no amargarse la vida** ..... 3/40  
Rafael Santandreu. ONIRO
- 5. Deja de ser tú** ..... 7/3  
Joe Dispenza. URANO
- 6. Al otro lado del túnel** ..... 4/5  
José Miguel Gaona. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 7. Sano y salvo** ..... -/1  
Juan Gervás/Mercedes Pérez Fernández. LIBROS DEL LINGE
- 8. La dieta de los 31 días** ..... 6/4  
Agata Roquette. LA ESFERA DE LOS LIBROS
- 9. Annoyomics** ..... 8/4  
Risto Mejide. GESTION 200
- 10. Economía básica.** ..... -/1  
Thomas Sowell. PLANETA DEUSTO

## INFANTIL/JUVENIL (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. NO SONRÍAS QUE ME ENAMORO** ..... -/1  
Blue Jeans. PLANETA
- 2. ¡Atrapados en la Nieve! Diario de Greg 6** ..... 1/9  
Jeff Kinney. MOLINO
- 3. Feliz cumpleaños, Peppa** ..... -/1  
VV.AA. BEASCO
- 4. Séptimo viaje al reino de la Fantasía** ..... 4/8  
Geronimo Stilton. DESTINO
- 5. Mejor Manolo. Manolito Gafotas** ..... 2/7  
Elvira Lindo. SEIX BARRAL
- 6. El principito.** ..... 10/4  
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
- 7. Los juegos del Hambre** ..... 5/21  
Suzanne Collins. MOLINO
- 8. En llamas. Los juegos del Hambre 2** ..... -/19  
Suzanne Collins. MOLINO
- 9. El pequeño teatro de Rebecca** ..... 6/19  
Rebecca Dautremer. EDELVIVES
- 10. Sinsajo. Los juegos del Hambre 3** ..... 8/19  
Suzanne Collins. MOLINO

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainel CASTELLÓN: Plácido GÓMEZ CIUDAD REAL: Císa CÓRDOBA: Casa del Libro LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfar PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL/JUVENIL:** MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abacadabra, Casa Anita

En su debut literario Paco Muñoz Botas  
ha mezclado el mundo de la jet con el  
hampa rusa en una disparatada  
historia de enredos,  
aventuras y erotismo,  
que no te dejará indiferente.

PUBLICADA POR ÉRIDE EDICIONES

De venta en Casa del Libro, El Corte Inglés, Grupo VIPS, Relay y librería Berkana.  
Versión E-BOOK en AMAZON.COM, KOBO.COM y CASADELIBRO.ES



# El “caso” Carrasco

IGNACIO ECHEVARRÍA

**E**n la escena literaria española ha tenido lugar recientemente un caso que merece comentario. Me refiero al de Jesús Carrasco (Badajoz, 1972) y su primera novela, *Intemperie*, publicada por Seix Barral. La misma semana de su lanzamiento, la novela obtuvo una cobertura mediática y crítica que cabe calificar de sensacional. No sólo las secciones de cultura de prácticamente todos los diarios se hicieron eco de la noticia; los principales suplementos literarios publicaron con sorprendente puntualidad sendas reseñas del libro, encomendadas a sus más destacados críticos. La atención prestada a la novela, el espacio que se le concedió, fueron del todo excepcionales, tratándose de un autor novel que no se presenta aupado a ninguno de los más sonados premios literarios (lo que sirve para subrayar, de paso, cómo el tinglado de los premios literarios, cada vez más hipotecado por los chanchullos con los agentes literarios, ya de poco o nada sirve para promover nuevas voces, que era de lo que se trataba en un comienzo).

La explicación del fenómeno se encuentra en el celo con que Elena Ramírez, la editora de Seix Barral, ha promovido la novela. Persuadida de su valía, no ha escatimado recursos a la hora de solicitar a periodistas, críticos y agentes culturales de toda laya su atención para un libro que ella misma es la primera en elogiar apasionadamente: “es uno de esos libros que te cambian al leerlos”, ha dicho.

Entre los argumentos esgrimidos por Ramírez para convencer a unos y otros de la valía de la novela, se cuenta el dato de que, antes de su publicación, haya sido vendida a nada menos que a trece editoriales extranjeras. (Un dato que dice bastante, por cierto, del tipo de expectativa que se sigue teniendo fuera de España sobre

los editores, con tanta mayor presteza en cuanto se olfatean “fenómenos” de recepción. Es cierto que Elena Ramírez ha jugado fuerte sus propias bazas, y que lo ha hecho con talento y convicción. Pero el espectáculo de todo un sistema literario respondiendo de inmediato, al unísono y en todos sus escalafones (blogosfera incluida) al reclamo de un editor no deja de resultar curioso y algo mosqueante. Sobre todo si se piensa en el trabajo de otros muchos editores que perseveran mucho más sordamente en la esforzada y a menudo desatendida tarea de dar a conocer talentos emergentes, de promover libros que poseen a veces tantos méritos como el de Carrasco, y en algunos casos bastante mayor novedad.

El entusiasmo mostrado por la mayor parte de los críticos, y las categorías empleadas en sus comentarios, sirve por otro lado para constatar, una vez más, cuáles son los rasgos que más los emocionan y a los que atribuyen automáticamente una elevada “literariedad”. En efecto: la riqueza del lenguaje, la “universalidad” e “intemporalidad” de la anécdota, la resonancia de modelos acreditados. Realismo, alegorismo, personajes y escenarios arquetípicos... ¿Qué más se puede pedir?

Hay razones sobradas para saludar *Intemperie* como un debut prometedor. Las hay también para celebrar su vigor estilístico, lastrado, como no ha dejado de señalar alguno, por un formalismo excesivo y algo autocomplaciente. Pero se ha hablado insistentemente de austeridad, cuando yo percibo más bien lo contrario: una especie de bulimia hiperrealista (con cierta tendencia a *gorre*) que, para desplegar toda su panoplia léxica, abusa hasta la exasperación de minuciosas secuencias descriptivas, con las que se dilata una historia que daba más bien para un cuento, y que abunda en no pocos clichés.

El revuelo armado por Elena Ramírez con Carrasco recuerda al que armó Beatriz de Moura, hace más de veinte años, con Luis Landero y su primera novela, *Juegos de la edad tardía* (1989). No pa-

rece improbable que aquella historia se repita.

Por mucho que se consienta y hasta se aplauda que se vaya de vez en cuando de picos pardos, de la narrativa española no hay nada que se celebre más a gusto que los reencuentros con la que se entiende que es su propia tradición: realismo, preciosismo estilístico y ética de los sentimientos.

Pues bueno ●

**El revuelo armado por Elena Ramírez con Carrasco recuerda al que armó Beatriz de Moura, hace más de veinte años, con Luis Landero y su primera novela, *Juegos de la edad tardía* (1989). No parece improbable que aquella historia se repita.**

la literatura que aquí se escribe). El libro se presenta envuelto por las declaraciones que algunos de sus próximos editores han hecho sobre la novela, emitidas todas —cómo no— con esa fraseología publicitaria tan característica de los textos de solapa.

El “caso” Carrasco da pie a algunas consideraciones. En primer lugar, sirve para observar la obediencia con que los agentes culturales reaccionan a las consignas de

## Comunidades invisibles

**CRANFORD COLLECTION. OUT OF THE HOUSE.**

FUNDACIÓN BANCO SANTANDER. Sala de Arte Ciudad Grupo Santander. BOADILLA DEL MONTE (MADRID). Hasta el 16 de junio.

En la web de la Cranford Collection ([cranfordarts.org](http://cranfordarts.org)) pueden verse muchas de las obras de la exposición en el hogar de Muriel y Freddy Salem en Londres. Algunas, como los cuadros recientes del gran Sigmar Polke, azules violáceos, quedan mucho mejor en el elegante comedor bien entonado; también la pintura *Cloud Cuckoo-land* de Sophie von Hellermann, a modo de cabecero en el luminoso dormitorio. Pero son sólo una excepción, que además podría despertar la envidia a incipientes y futuros coleccionistas en nuestro país de lo que puede conseguirse viviendo y dejando respirar vivo el arte contemporáneo.

Por otra parte, la comparativa ofrece un buen ejemplo del esfuerzo en el experimento realizado en esta primera salida de la colección a un espacio institucional. Y es una suerte, propiciada por contactos personales de la familia Botín, que la primera presentación al público sea en Madrid. La selección con 92 obras, entre más de setecientas de 26 artistas, ha quedado perfectamente montada y, si en algún momento al espectador no le funcionaran los diálogos propuestos, le merecerá atravesar los controles de seguridad de la Ciudad Financiera Santander para disfrutar de muy

destacadas piezas del arte contemporáneo británico y alemán desde los 80 hasta la actualidad, y descubrir artistas poco conocidos aquí como las jóvenes Karla Black (Alejandría, 1972), Spartacus Chetwynd (Londres, 1973) y Eva Rotschild (Dublín, 1972). En conjunto, se ha tratado de conjugar artistas alemanes nacidos en la década de los 50 y británicos nacidos desde los años 60, salvo los senior Sigmar Polke (Oels, 1941) y Bridget Riley (Norword, 1934), aquí con tres despampantes cuadros de líneas, ondulaciones y rombos coloreados, el último de 2008, que demuestran la vibrante culminación de esta pionera del Op Art en los 60.

El recorrido comienza de forma amable, con el rótulo luminoso *I Do Not Own Snow White* (No soy el dueño de Blancanieves) del francés Pierre Huyghe para indicar que la propiedad del arte forma parte, siempre, de un patrimonio que es de todos. Después, resulta muy afortunado el diálogo entre las elegantes pinturas y paneles (*Doors*) de Gary Hume y las piezas de pared de Damien Hirst, con el divertido efecto *kitsch* de sus grandes vitrinas. Y luego, en mi opinión, entre lo mejor de esta exposición, encontramos el contraste entre los



PIERRE HUYGHE: *NO SON TIEMPOS PARA SOÑAR*, 2004. A LA DCHA.: S. LUCAS: *EL CANALLA*, 2003. ABAJO: FRANK WEST Y S. VON HELLERMANN





cuadros de lana tejida montada sobre lienzo de Rosemarie Trockel y las frescas y descaradas piezas *punk* de Sarah Lucas: *El canalla* y el destartado sofá-cama atravesado por un fluorescente *Fuck Destiny*, con que evidenció la identidad de género y clase en Gran Bretaña a comienzos del 2000, afrontando la controvertida política sexual.

Con esta primera sala ya podemos hacernos una idea del gusto de la joven pareja de coleccionistas Salem, que con el asesoramiento de Andrew Renton desde hace una década se han comprometido con expresiones frescas, desgarradas y divertidas del mundo que vivimos, ya sea el mobiliario paródico de Franz West, aquí muy bien combinado con los cuadros de Sophie von Hellermann, o el humor *glam-rock* de Jim Lambie. Irreverencia y maestría que se conjugan una y otra vez en las

telas y estantería de Martin Kippenberger. Y también avistamos lo radical que puede llegar a ser el gusto de los Salem combinando la abstracción enérgica y desestructurada de Albert Oehlen con las amorfas esculturas de barro sin cocer de Rebecca Warren.

### Mostrar una colección privada es desnudarse un poco. Las 92 obras de Muriel y Freddy Salem constituyen una muy buena selección de arte británico y alemán de los 80 hasta hoy

Sin embargo, en ese amplio espectro también hay cabida para una línea más sobria y posminimalista, como los vaciados de Rachel Whiteread, aquí con una ventana a modo de monumento de lo cotidiano. Y que se convierte en gravedad, con el amenazador *Biombo rallador* de la palestina-libanesa Mona Hatout, al que se suman las *Sillas Sprague (Redundante)* y *Mano a*

*mano*, una circunferencia de guantes más explícita de su compromiso ético. O bien, incurre en melancolía, con las fotografías de adolescentes de Wolfgang Tillmans y los tiernos retratos, grabados a punta seca, de Thomas Schütte. Y en último término, en introspección sesgada por lo si-

nistro en los autorretratos de Gillian Wearing, con el rostro cubierto bajo máscaras protésicas modeladas con gran minuciosidad, cuyos orificios para los ojos dejan ver su melancólica mirada interpelándonos: en realidad, ¿quiénes somos bajo la máscara diaria?

Mostrar una colección privada es desnudarse un poco. También volver a elegir cuan-

do la recorremos, haciendo como si hubiéramos podido adquirir unas u otras obras. Ante cada imagen, la experiencia estética propicia un encuentro entre sensibilidades, incluso hasta conformar una comunidad y numerosas, variadas, efímeras y transitorias comunidades invisibles que se enlazan y se reencontran gracias al montaje físico en una exposición. Si quieren echar un vistazo al *making off* del proceso para llevar a cabo el proyecto expositivo de esta colección, idílico y edulcorado, saltando las fatigas que entraña cada proyecto expositivo, entren en la web de la Fundación Santander. Ahí descubrirán el esmero, la emoción y también las dudas sutiles de quienes trabajan y aman el arte y sus comunidades. **ROCÍO DE LA VILLA**

**G** Entrevista con Muriel y Freddy Salem en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

# Virxilio Vieitez, memoria colectiva



**VIRXILIO VIEITEZ.**  
FUNDACIÓN TELEFÓNICA. Gran Vía, 1.  
MADRID. Hasta el 19 de mayo.

No es la primera exposición en Madrid de Virxilio Vieitez (Sou-telo de Montes, Pontevedra, 1930-2008): en 1999, muy poco después de su *descubrimiento*, se mostró una selección de su obra en el Canal de Isabel II y, en 2009, Juana de Aizpuru organizó una exposición con diversas ediciones autorizadas por la hija del fotógrafo, fallecido el año anterior. Pero ésta es sin duda la más completa. Hasta que el MARCO de Vigo emprendió, de la mano de la comisaria En-rica Vigandò, la exploración de su archivo de negativos, las foto-

grafías expuestas habían sido casi siempre las realizadas entre 1955 y 1965 con una Rollei-flex de 6 x 6; pero había miles de negativos de 35 mm y otros 6 x 6 rescatados por la hija de Vieitez de viejas latas. El MARCO desveló en otoño de 2010 la vastedad de la producción del fotógrafo en esta retrospectiva que, coproducida por la Fundación Telefónica, llega ahora a Madrid.

Virxilio Vieitez no era un artista; él nunca lo pretendió, aunque sí presumía de buen oficio. Pero tenía, sin ninguna duda, “estilo”. Y muy marcado. Cuando en esas muestras anteriores se optó por las fotografías más impactantes, más originales, a veces con un toque *surrealizante*—a

nuestros ojos, no a los suyos ni a los de su clientela—, se estaba falseando en cierta medida su idiosincrasia. Esta amplia muestra recoge toda la extensión de su práctica profesional, dando mucho espacio, quizá excesivo, a los retratos que hacía por los pueblos de la comarca para el DNI, que en los 60 incorporó obligatoriamente la fotografía del identificado, y para el libro de familia. El mayor interés de toda esta

**Virxilio Vieitez no era un artista; él nunca lo pretendió, aunque sí presumía de buen oficio. Tenía, sin duda, “estilo”. Y muy marcado.**

**AMELIA. EXCURSIÓN A VILA GARCÍA DE AUROSA, 1969**

sección, además del antropológico, muy acusado en toda su trayectoria, es observar cómo Vieitez acotaba el “espacio de la representación” en plena calle a través de trapos y sábanas para posibilitar el prescriptivo fondo blanco de las fotografías oficiales. A menudo, el entorno es chocante, y hasta aparecen otros personajes que se asoman a la imagen. Pero donde Vieitez destaca de verdad es en los retratos, casi siempre al aire libre, que él componía con inusitados esquemas. Aunque hizo retratos de estudio, prefería sacar a los modelos al exterior: por la mayor luminosidad y porque le permitía esta-

blecer interacciones con el contexto visual y de significados. Tanto en los retratos individuales como en los de dos o tres figuras (que son los mejores) o en las escenas de ceremonias (bodas, entierros) y celebraciones, está reflejando la identidad cambiante de todo un grupo de población, el de la Terra de Montes, en la que lo geográfico tiene un peso enorme. De un lado está la vinculación con la tierra y con el trabajo en el campo, que se cuele en muchas fotografías sin el más mínimo asomo de tipismo, lejos de cualquier tópic. De otro, la realidad de la emigración masiva, que propiciaba muchos encargos fotográficos, pues los que permanecían debían actualizar los recuerdos de los ausentes a través de nuevas efiges que les mostraran allí, en el pueblo añorado.

En los primeros lustros de la actividad de Vieitez los modelos no sabían posar. No era habitual hacerse fotos, y la rigidez de muchos y hasta el susto de algunos suma atractivo a las imágenes. El fotógrafo se acostumbra a dirigir la puesta en escena y encontró en esa faceta de “escultor” con materia viva una vía para su creatividad. En esta exposición encontramos composiciones de figuras extraordinarias, nada convencionales, en las que aparecen elementos de “decoración” y de “atrezo” sorprendentes: la huerta con los grelos o el campo de maíz, un apilamiento de ladrillos, la radio, la cabra, la moto... Las fotografías últimas, en color, no desmerecen en nada y son verdaderamente divertidas. Ya entonces había cámaras en las casas y la memoria icónica colectiva, antes exclusiva de Vieitez, comienza a compartirse. **ELENA VOZMEDIANO**

## Pello Irazu, híbridos extraordinarios

**PELLO IRAZU. GALERÍA MOISÉS PÉREZ DE ALBÉNIZ.**

Dr. Fourquet, 20. MADRID. Hasta el 6 de abril. De 2.200 a 30.000 E.

Para la apertura en Madrid de la que ha sido su galería en Pamplona durante más de 15 años, Moisés Pérez de Albéniz ha elegido a uno de los artistas vascos que le acompañan casi desde el principio, Pello Irazu (Andoain, 1963). En las actuales circunstancias de recesión económica severa, con el deterioro progresivo del tejido cultural y de sus soportes administrativos, por no hablar de la brutal política impositiva de una Hacienda ignorante que asfixia el mercado artístico nacional, abrir una nueva galería que además quiere conjugar nombres importantes de la escena nacional e internacional, es tan arriesgado como loable, imprescindible dada su veteranía cuando se han iniciado cambios que transformarán profundamente la escena madrileña en un futuro inmediato. Es hora, sin duda, de posicionarse.

La nueva sala, de dimensiones menores, tiene ciertas reminiscencias del extraordinario espacio de la calle Larrañabide de Pamplona, como la altitud de los techos y cierto juego en el recorrido de apariciones y descubrimiento de “lugares”, que Irazu ha aprovechado lúcidamente.

Para esta nuevo espacio, Pérez de Albéniz ha optado por intervenir, también, la fachada de la galería, cubierta ahora por una instalación de Irazu, un mural geométrico semejante a un papel *pautado*, con bandas anchas de colo-



*SIN TÍTULO, 2013*

res rojo, azul cobalto, azul cielo, amarillo y negro, sobre fondo blanco, semejante al que sirvió de fondo para algunas salas en su reciente exposición en el CAB de Burgos.

Hay en el quehacer de Pello Irazu, profundamente cimentado, una noción subyacente que desde siempre me ha fascinado: la importancia de la percepción que tenemos de las cosas. Justo ese juego, la di-

ferencia entre la percepción de la realidad y lo real posible, lo vemos en la impresionante pieza colgante, *Sin título*, 2013, pensada específicamente para el hueco de la escalera de la galería, que nos confunde en una paradójica sensación: la de que podría desplomarse a la vez que parece “subir” ante nuestros ojos. También en los grandes papeles de la serie *Summer Rain* que cuelgan en la primera sala.

Pero quizás sea en *Nowhere Land*, 2012, donde mejor se muestren todas esas alteraciones de la percepción que hacen

que nos cuestionemos el sentido de la realidad. Aquí, la extrañeza y conjunción de los materiales, la réplica de la imagen en el espejo y lo que el espejo deja ver de lo no visible, construyendo con ello una sólida imagen única, contribuye a la construcción de un objeto, (un híbrido diría el artista) tan anómalamente bello como poco convencional como escultura.

Características semejantes se encuentran en las composiciones *Gabriel* y *Una oportunidad cada día*, en los jue-

gos de escala o la contraposición de materiales de las piezas de menor tamaño y en la serie de dibujos *Noli me tangere*, tanto en su especificidad material, como en la altura elevada en la que cuelgan de la pared, que consigue, a la vez, llamar nuestra atención curiosa y activar el espacio. **MARIANO NAVARRO**

**G** Entrevista con Pello Irazu en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

John Berger (Londres, 1926) vive desde hace tiempo en una zona rural de Francia. Cuando descuelga el teléfono responde en francés, pasa al inglés y este entrevistador no sabe si le dice *oui* o *we*. Las primeras frases de la conversación son equívocas y balbuceantes por ambas partes. Luego Berger pide que espere un momento y resuenan sus pasos alejándose y una conversación; también una risa o el graznido de un pato. Es inevitable imaginar el lugar y la luz de esa habitación desconocida, o la ropa que puede llevar puesta el escritor (¿hará frío allí? ¿tendrá cerca una chimenea o la salida a un patio?). Berger vuelve a coger el teléfono, informa de que ha cerrado la puerta y de que puede hablar sin prisas ni interrupciones. Sin embargo, en varias ocasiones los intervalos entre pregunta y respuesta van a ser largos y alarmantemente silenciosos, punteados de suspiros de esfuerzo, como si Berger sacara sus palabras de algún lugar profundo e inaccesible.

Le digo que he leído *El cuaderno de Bento* y que si le parece bien vamos a empezar hablando de él. Berger me interrumpe para decirme que lo que yo piense y escriba sobre el libro es más importante que lo que él pueda decir, porque lo que ha de decir el escritor es el propio libro. Sí, de acuerdo, pero hay algunas cosas acerca del libro que seguramente querían preguntarle los lectores.

—Usted afirma que en el acto de dibujar hay algo natural, espontáneo. Creo que dice, incluso, que es previo a la lógica. Aclárenos qué quiere decir.

—Digo que dibujar se ha convertido en algo natural para mí, no que sea así para todo el mundo. Dibujaba desde niño, lue-

go fui a una escuela de arte y de hecho, cuando tenía 30 años, yo era pintor. Dibujar tiene, además de una dimensión mental, de la imaginación, una dimensión mecánica, manual; llega a convertirse en una costumbre de la mano. Es como quien es cocinero o cocinera: tras años de cocinar, muchos gestos que eran complicados se han convertido en naturales. Las manos los han aprendido.

—La escritura conlleva tam-

te es el lector, al que te diriges imaginariamente. Cuando dibujo me dirijo a lo que estoy dibujando, no al espectador.

#### FÍSICAMENTE ESPIRITUAL

—*El cuaderno de Bento* es un homenaje a Spinoza, un filósofo libre (de hecho fue expulsado de la comunidad judía por su heterodoxia), preocupado por la felicidad de sus semejantes. Pero, ¿por qué lo eligió? ¿Qué tiene que decirnos Spinoza hoy?

sico son inseparables. Ambas partes están interpenetradas y si se dividen pierden su realidad. En mi opinión, esta tesis tiene una gran relevancia hoy en día. La oposición entre el mundo material y el metafísico es falsa. Spinoza insiste todo el tiempo en que nuestra espiritualidad, religión, intuiciones y nuestra relación con el mundo material, que es nuestra supervivencia física, forman un todo que no puede dividirse. Ahora

# John Berger

## “Lo que el arte ofrece es esperanza”

Es pintor, ensayista, dramaturgo, novelista, *performer*, poeta... También crítico de arte, como queda claro en su último libro, *El cuaderno de Bento*, que publica Alfaguara. Una libreta perdida del filósofo Spinoza le sirve de excusa para seguir hablando de teoría del arte y *modos de ver*. De cómo el arte puede cambiar la manera de percibir la vida.

bién una mecánica manual y, sin embargo, no sugiere que haya nada de natural en escribir.

—Es completamente diferente. Escribir es algo mucho más lento. Cuando escribo algo lo escribo muchas veces. Además, escribir es una actividad solitaria. Cuando dibujas, aquello que estás dibujando empieza a aparecer ante ti como si fuera una presencia, y te hace compañía. Al escribir estás realmente solo, ante el silencio, en el que debes colocar algo. Cuando estás escribiendo pensamientos o una historia, lo más importan-

—En la actualidad, cada vez hay más gente que descubre a Spinoza, y esto tiene una razón. La cultura moderna, desde el siglo XVIII en adelante, está basada en gran medida en la división cartesiana. Descartes divide la existencia en, por un lado, lo físico, y por otro lado, el alma o lo espiritual. Son dos cosas completamente separadas y a menudo en oposición una con otra. Esta división afecta a la política, a la religión, a la moral y a cómo miramos la naturaleza. Spinoza rechaza este planteamiento y sugiere que lo espiritual y lo fí-

sabemos cada vez más, a través de la neurobiología, cómo es el cuerpo humano, cómo se comunica, cómo percibe, sabemos de los mensajes que cada parte del cuerpo envía a otra, y todo eso encaja con el modelo de Spinoza. Por ejemplo, el biólogo Antonio Damasio, ha escrito un libro sobre esta cuestión y opina que Spinoza tenía razón, y eso que escribe como científico.

—No sé si estará de acuerdo con esto pero creo que el arte moderno surge en la ciudad y para el disfrute de sus habitantes. El arte popular en las áreas

rurales ha quedado al margen de la evolución artística. Aunque ahora hay proyectos interesantes que pretenden conectar uno y otro. ¿Lo cree posible?

—Uff, yo no acepto estas categorías, arte moderno o arte popular. Creo que son invenciones de los historiadores del arte académicos. Si pensamos en arte, arte visual, es una actividad que los hombres y las mujeres llevan haciendo desde hace treinta mil años. Naturalmente, hay muchas diferencias a lo largo del tiempo, pero se trata de la misma actividad. Si uno piensa en el arte paleolítico, claro que no era un arte urbano, pero ni siquiera era un arte rural en el sentido actual del término, porque era un arte nómada. Y, sin embargo, tiene mucho en común con la manera en la que hoy en día vemos y reaccionamos ante las imá-

**“La tecnología ha reducido el sentido del pasado y del futuro. Hoy en día el motor para vivir es el instante presente, que es el del mercado”**

genes. Y por otro lado, completamente separado de lo que he dicho, están ciertos movimientos políticos o ecologistas que reaccionan a la abstracción de la ciudad moderna y a las tremendas injusticias del nuevo capitalismo mundial. Me interesan y siento cercanos esos movimientos, pero esto no tiene que ver con el arte rural, tiene que ver con la naturaleza humana y con cómo afrontar y resistir el carácter inhumano del nuevo orden mundial y el capitalismo especulativo.

—El arte ha sido a veces un espejo de la sociedad de su

tiempo y otras un lugar en que formular utopías. En estos años en que el mundo sufre una dolorosa transformación, ¿qué artistas o qué tipo de obras están a la altura de los tiempos?

—No puedo contestar, es una pregunta demasiado general y no tengo la información necesaria para responderla... Pero sí puedo decir que no creo que el arte pueda cambiar la sociedad. Sin embargo, creo que muy a menudo lo que el arte ofrece a la gente es esperanza. Y cuando las personas tienen esperanza surge en ellas el coraje necesario para resistir, y para luchar por una vida mejor. O por una vida menos mala, o para luchar contra la injusticia, o para ser solidarios unos con otros en lugar de masacrarse. Todos estos impulsos, que florecen en las personas, transforman la esperanza en fuerza. Y creo que el arte es una de las fuentes de esperanza. Esta tarde estaba mirando una reproducción de un cuadro maravilloso de Antonello de Messina, *Cristo muerto sostenido por un ángel*, que está en el Museo del Prado. Es una de las grandes elegías a la compasión, donde la compasión alcanza un grado más extremo, y no tiene nada que ver con la ortodoxia cristiana, por cierto. Bien, cuando la compasión alcanza un grado tal, se transforma en esperanza

#### DIEZ AÑOS VERSUS DIEZ SEGUNDOS

—Usted vive en un pueblecito, le apasionan habilidades como el dibujo... Podemos deducir cierta desconfianza del progreso. Sé que es una manera muy simple de plantearlo pero, ¿qué es lo más importante que hemos dejado atrás con todos estos avances tecnológicos?

—Hummm. Yo diría que el sentido del pasado y el sentido

del futuro. Lo que vivimos y lo que somos. Hoy en día el motor para vivir es simplemente el instante presente, que es el instante del mercado. Así que esa perspectiva que nos ofrece la visión de pasado, presente y futuro ha quedado enormemente reducida. Ya no sentimos, como se sentía hasta hace muy poco, que los muertos están con nosotros ni que tenemos una deuda pendiente con los que aún no han nacido...

—¿Hemos dejado de pensar en el pasado y en el futuro?

—La gente sigue pensando en el futuro, pero tan sólo en los próximos diez años, y el mercado en los próximos diez segundos, pero no piensan en un siglo. Piensan en el pasado, en

**Dibujar tiene, además de una dimensión mental, una dimensión mecánica, manual; llega a convertirse en una costumbre de la mano”**

sus padres, en los tiempos antes de la electrónica, pero no piensan que el pasado contenga ejemplos que nos ayuden en nuestros juicios de hoy. Esa es la diferencia. En el Renacimiento, por ejemplo, se pensaba que si se estudiaba lo que llamaban la Antigüedad (Grecia y Roma) encontrarían ejemplos para llevar una vida más humana, más sabia, más imaginativa. Sin embargo, ahora pensamos en el pasado sólo para advertir que está obsoleto y así hacernos sentir que somos diferentes. La actitud de Spinoza ante el pasado y el futuro era algo similar.

—En Madrid se ha celebrado una magnífica exposición de arte británico, desde el siglo XV hasta hoy. Se planteaba una po-

sible identidad del arte británico. ¿Existe tal identidad?

—La verdad es que no lo sé. Si me preguntan por el arte británico yo pienso de inmediato en Turner, que fue un artista extraordinariamente original.

—Esta exposición terminaba cronológicamente con una obra de Tracey Emin, una artista perteneciente a los denominados *Young British Artists*. Se les considera los renovadores del panorama del arte británico. ¿Cuál cree usted que es su aportación?

—Veo que este movimiento posee dos impulsos casi contradictorios, uno es el de romper la tradición de que el arte es un asunto que tiene que ver con la élite, con las clases altas. Ellos creen que el arte puede hablarle a cualquier persona, independientemente de su condición o de su clase. Parece que ponen esto en práctica, o que lo pretenden, pero de hecho muchas de sus obras sucumben ante el poder del mercado. Y el mercado del arte da una gran importancia al valor económico de las obras, lo que es otra forma de estrechez. Así que, contradictoriamente, el movimiento surge con el deseo de hacer que el arte sea más democrático, pero a la hora de distribuirlo, de hacer exposiciones y demás, cae en la mano de los especuladores y de los marchantes de arte, cuyo interés es el dinero, y esto le convierte en antidemocrático. Al mismo tiempo, dentro del movimiento existen obras de arte que a pesar de lo dicho son interesantes, tienen elegancia y ofrecen esperanza... Pero no me gusta hablar sobre movimientos artísticos, en términos generales. Necesito ver una obra en concreto, preferiblemente una que sea adecuada,

para utilizar el término de Spinoza, y mirándola ver lo que puedo imaginar en ella. Por ejemplo, mientras hablamos estoy observando una foto de una instalación de Cristina Iglesias. Es maravilloso lo que hace con esas formas de plantas, cómo juega con ellas, convirtiéndolas en geometría y, al mismo tiempo, simulando el caos de lo salvaje. Las organiza como si hubiera un camino que las atraviesa de forma casual. Hay una gran ternura que no es sentimental.

#### TEORIZAR LA MIRADA

—Leyendo sus libros sobre arte uno se da cuenta que a diferencia de quienes utilizan teorías o recurren a otras disciplinas, usted parece comprometido con lo material. Además de una estrategia de escritura, parece encerrar un modo de entender el mundo. ¿Es así?

—Así es. Dejando de lado el arte, miro la naturaleza e intento leerla, no en términos de palabras sino en términos de dibujo. Esta tarde estaba viendo el esqueleto de las patas de un caballo. Era muy extraño, porque eran anatómicas pero, al mismo tiempo, eran geológicas, la geología de un paisaje. Miro las nubes en el cielo, sus formas, cómo se entrelazan, y me sugieren ciertos perfumes. Así que no es sólo cuestión de mirar lo que hay, sino de leer sus conexiones, a veces son ilógicas y otras muy lógicas. Como si se sintonizaran con esa increíble red de conexiones que es el vasto universo que nos rodea y que recuerda a su creación, la creación del Universo. **JOSÉ MARÍA PARREÑO**

**G** Crítica de El cuaderno de Bento  
en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

# David Bestué, el oro de la escultura

## PIEDRAS Y POETAS.

GALERÍA ESTRANY-DE LA MOTA.

Pasaje Mercader, 18. BARCELONA.

Hasta el 27 de marzo.

De 600 a 3.000 E.

Esta es la primera exposición individual de David Bestué (Barcelona, 1980) después de diez años de colaboración con Marc Vives. Bestué-Vives, Vives-Bestué, pareja artística que hasta ahora había presentado su obra en común, de manera que acabaron por crear una especie de identidad conjunta. Por esta razón, después de que hace aproximadamente un año los artistas decidieran seguir su trayectoria por separado, la presente exposición inspiraba una particular expectativa. Y, sorpresa, sorpresa... la muestra ha representado algo inesperado. Si bien se pueden detectar aspectos ya presentes en el itinerario Bestué-Vives, la producción reciente del primero, no es otra cosa que una reflexión sobre la escultura, un trabajo que recupera los temas eternos de este lenguaje, eso sí, con una nueva sensibilidad.

La reflexión que plantea el artista posee múltiples derivaciones, pero existe una pieza particularmente didáctica y que ilumina uno de los múltiples aspectos sobre los que versa la exposición. Se trata de una fotografía que el título describe como: "Bola de oro oculta bajo una capa de plata, de cobre, de hierro, de plata, de plástico, de mármol, de ladrillo, de madera y de hormigón abandonada en un lugar indeterminado de España". Efectivamente, en un paisaje desolado se observa un cubo de hormigón, una suerte de des-



**La propuesta de Bestué reivindica una dimensión simbólica: el espíritu de la escultura. Una tensión que, sin ser visible, percibimos**

cientemente o inconscientemente, a las meditaciones de Miguel Ángel, según las cuales en el interior de la materia habita una forma oculta que el escultor ha de liberar?

La exposición, que aglutina esculturas, objetos y fotografías,

escultura contiene en su interior una tensión que, aunque no sea visible, percibimos.

Falta por saber la naturaleza exacta de este espíritu que habita el interior de los objetos y materiales. En este sentido, entre las obras de Bestué, las más significativas son aquellas en las que el artista se apropia de objetos *kitsch* y los manipula incorporando elementos intrusos o raros, como un condón en el interior de una figurilla de yeso que representa una pareja de enamorados o, igualmente llena de excrementos, una imagen de buda adquirida en un *chino*... ¿Estética gamberra? Acaso se trate de un gesto lúdico, pero hay algo más. Los tratados de alquimia advierten la relación y proximidad entre el material noble, el oro, y los excrementos, lo elevado y lo bajo. Las heces simbolizan la fuerza sagrada —el oro— que ha de enriquecer y regenerar la tierra para que ésta fructifique... En todo caso algo inquietante habita en el interior de la escultura y los objetos. Este es el mundo que explora Bestué. **JAUME VIDAL OLIVERAS**



VISTAS DE LA EXPOSICIÓN

echo, como algo abandonado... Y, sin embargo, si debemos creer al artista, en su interior, bajo múltiples capas, hay un corazón —mejor, un alma— noble: el oro. ¿No hace pensar esta descripción en la tradición neoplatónica que ha pensado la escultura como la búsqueda de un ideal escondido en el bloque mineral? ¿No existe una alusión —cons-

posee un título muy significativo: *Piedras y poetas*. Aunque la propuesta de David Bestué posee derivaciones diversas, con este título está reivindicando una dimensión simbólica la escultura. Esta dimensión —la bola de oro a la que antes aludíamos— es el espíritu de la escultura. Y si ésta nos afecta, si es capaz de comunicarnos algo, es porque la

# El Lissitzky/Ilya y Emilia Kabakov: Crónica de un desencuentro

Nos asomamos a uno de los momentos de más honda intensidad de la historia del arte del siglo XX a través de una exposición que está despertando un enorme interés en Europa. Se trata de *Utopía y realidad*, en el Van Abbemuseum de Eindhoven en torno a la relación entre dos gigantes rusos: El Lissitzky e Ilya y Emilia Kabakov.

El Lissitzky y el tandem formado por Ilya y Emilia Kabakov son dos de los ejemplos más sobresalientes de la riqueza del arte de la Unión Soviética en dos de las etapas más trascendentales del siglo pasado. La re-

lación entre ellos, vista a la luz de sus analogías y sus zonas de conflicto, conforma la estupenda exposición que, bajo el título *Utopía and Reality*, puede verse estos días en el Van Abbemuseum de Eindhoven, en Holan-

da, la institución que posee el mayor número de lissitzkis fuera de Rusia. Esboceamos sus cronologías para comprender la importancia que jugaron en sus respectivos momentos históricos, algo que ayudará también a subrayar la pertinencia de esta exposición.

El Lissitzky nació cerca de Smolensk en 1890. Tenía, por tanto, 26 años en Octubre. Tras haberse marchado a estudiar a Alemania, regresó a su país al inicio de la Gran Guerra y allí permaneció hasta su muerte en Moscú en 1941, con los nazis a

las puertas de la ciudad, mientras se precipitaban en caída libre las esperanzas alentadas por la revolución. La madurez artística de Lissitzky coincide con el periodo de entreguerras, las dos décadas que concentraron el mayor volumen de materia gris en busca de un mismo objetivo, el de la transformación y el progreso social, salvajemente cercenadas por Stalin. Ilya Kabakov, judío como Lissitzky, nació en Ucrania en 1933. Vivió y trabajó en Moscú durante las tres décadas cortas que median entre la muerte del Carnicero y el



colapso del proyecto soviético, esto es, la Guerra Fría en su totalidad. Se casó con Emilia en 1992 y juntos se trasladaron a Estados Unidos, donde viven desde entonces.

Poner en contexto a Lissitzky y a los Kabakov, pensarlos bajo una misma luz, puede producir caudalosas lecturas. Esta exposición sitúa al visitante en un fuego cruzado de energías divergentes. Lissitzky, que lideró, siguiendo la estela de Malevich, la avanzadilla revolucionaria, desató su febril actividad en una dirección hasta entonces inédita, la del servicio a un bien global y el rechazo de la idea de arte como *objeto* de consumo elitista. Años después, los ojos de Kabakov miran a Lissitzky con resignación y cierta ternura. El vigor prodigioso de la ambición bolchevique

### La exposición es de lo más oportuna hoy, con la necesidad de transformar las estructuras de nuestra perversa realidad y la imposibilidad de fraguar el cambio

choca con la frustración de quien tuvo la meta al alcance de la mano y de quien ha asistido al más colosal de los despropósitos. La exposición entra como un guante en el discurso que el Van Abbemuseum, como otros muchos museos internacionales, viene desarrollando en torno a la deriva del proyecto moderno, y es de lo más oportuna hoy, cuando observamos la necesidad de transformar radicalmente las estructuras de nuestra perversa realidad contemporánea y comprobamos, atónitos, la aparente imposibili-

dad de fraguar el cambio. *Utopia and Reality* nos enseña cómo el fracaso en su día constituía un apéndice de la utopía, un devenir para muchos –como Lissitzky– insospechado. Hoy son simultáneos: la sombra de aquél es tan larga que ésta apenas encuentra espacio para la imaginación, que es, en esencia, la verdadera razón de ser de todo impulso utópico.

La exposición puede verse en dos pisos del museo de Eindhoven. Mientras uno tiene un claro carácter documental, el otro presenta un diálogo entre los dos artistas en un recorrido exuberante dividido en siete espacios. El montaje tiene una fuerte impronta escenográfica, pues quiere subrayar que el fenómeno de la instalación nace en el arte de la Revolución, cuando todo lo que rodea a la obra de arte, fundamentalmente la comunidad a la quiere –y debe– dirigirse, se diluye en la propia obra. Es una cuestión central en el ensayo de Boris Groys (el catálogo es muy recomendable), que ve en Lissitzky un precedente claro de los Kabakov, cuyo trabajo es posiblemente el que con mayor intensidad ha explorado la idea de estar en el arte.

En cada uno de los siete espacios, ambos artistas miran el mundo desde sus respectivas atalayas. En la primera sala, los *Proums* de Lissitzky se enfrentan a los famosos cuadros blancos de la serie *Along the Edge* de los Kabakov, realizada a principios de los 70. Si los del primero son estudios abstractos que quieren cifrar el tránsito desde el lenguaje pictórico, en franca decadencia, hacia una tridimensionalidad que abrace el conjunto de la vida, los cuadros vacíos de los Kabakov son de un blanco ce-



ILYA & EMILIA KABAKOV: *LET'S GOGIRLS*, 2004  
A LA IZDA: I. & E. KABAKOV: *THE PALACE OF PROJECTS, MODEL*, 1998

FOTOS: PETER COX

gador por cuyos bordes puede verse una diminuta procesión de gentes que se desplaza en lenta y alienante apatía, excluida del centro y desterrada a un plano irrelevante. El rugir de la máquina revolucionaria contrasta con el silencio beckettiano y helador de los peores años de la Guerra Fría.

Más adelante, una sala dedicada al “Monumento a un líder”, en referencia al proyecto de Lissitzky para la estatua de Lenin, sitúa a ambos artistas en un flagrante conflicto. Al concepto de “líder” se enfrenta ahora el de “tirano”; al éxtasis

delirante de la “estatuaría conmemorativa” los Kabakov reaccionan con el derribo del pedestal; y al luminoso carácter escénico que Lissitzky proyecta para su monumento los Kabakov responden con la representación de una audiencia que huye aterrorizada de las garras de Stalin, que ha abandonado el escenario y corre hacia ella con sangre en los ojos.

Es tal vez el capítulo más tenso de una exposición que recoge una de las historias más apasionantes del siglo XX y una de sus más siniestras ficciones.

**JAVIER HONTORIA**



## David Larible

### “El payaso es una abstracción que cada noche se asoma al abismo”

Coincidiendo con la programación de Fetén y Teatralia, el prestigioso clown italiano visita por primera vez el Teatro Circo Price de Madrid con un espectáculo de variedades para todos los públicos en el que combina números malabares con gags clásicos. Desde esta tarde y hasta el 3 de marzo, David Larible cuenta la historia de un mozo de teatro que acaba convertido en payaso.

Podría haberlo rodado Kubrick pero pertenece a la biografía del payaso David Larible (Verona, 1957). El “incidente” ocurre a media noche en la soledad de una carpa circense. El agosto italiano ensaya el número del día siguiente. “No había nadie conmigo, pero sentía que alguien me observaba”. Justo al final del artificio –dos pasos,

traspicé, cabriola— una extraña risotada rompe el silencio. “Venía de la jaula del mono. No sé si fue casualidad o qué, pero no pude evitar oír en mi cabeza los compases de *Así habló Zaratustra*”.

Rememora la anécdota recostado sobre uno de los palcos del Teatro Curci de Barletta, en el *tobillo* de Italia, durante el descanso del nuevo espectá-



GIANLUIGI DI NAPOLI

tial”. Larible sintió la *llamada* a los ocho años, contraviniendo los deseos de su padre de que siguiera sus pasos en el trapezio. “Al principio se sintió decepcionado. Desconfiaba de mí, me veía como un vago que intentaba elegir el camino más corto. Sabía, como sé yo ahora, que para llegar a ser payaso hay que hacer planes para otra cosa. Pasar por el resto de disciplinas circenses, de la cuerda baja a los saltos mortales”.

#### UN HOMBRE ORQUESTA

El código disciplinario de su padre requería guardar la nariz en un cajón y enfrentarse al trapezio sin más maquillaje que el polvo de magnesio para manos. Empezó como acróbata-bailarín y siguió con los caballos. Jugó también en los juveniles del Verona y estudió trompeta en el Conservatorio de Roma. “Mi padre nunca parecía satisfecho. Cada poco llegaba con un regalo, que siempre era un instrumento nuevo. Yo ensayaba como un loco, porque sabía que pronto me pediría que le tocara algo”.

No era ningún secreto que tenía un don para hacer llorar de risa a la gente. Sólo había de ser paciente y esperar su momento. Entretanto, los profesores le seguían echando de clase con lágrimas en los ojos. A pesar de que un ataque de risa casi *trastorna* a una antipática profesora de francés, asegura que nunca ha recurrido a la burla o el chiste fácil. “En mis espectáculos interactúo con la gente, pero jamás he ridiculizado a nadie”.

El día en que, por fin, su padre le animó a recuperar la nariz le invadió el pánico: “La gente da crédito al domador por el mero hecho de entrar en la jaula. Pero el payaso es una abstracción que cada noche se asoma al abismo”. Es algo que aprendió de las funciones de los inolvidables Hermanos Tonetti, con quienes coincidió en el Circo Atlas. No llegó a escuchar en vivo el “¿cómo están ustedes?” de Miliki, aunque Rocío Aragón le dio clases de baile. “A España le debo buena parte de mi vocación. Mi vida cambió el día que mi abuelo me llevó a ver *Yo Yo*, de Pierre Etaix, a un cine de Madrid”. Aprovechará la visita para dejarse caer por el *Così fan tutte* del Teatro Real, donde hace unos meses tuvo ocasión de recrearse con el *Cyrano* de Plácido Domingo. “Cuestión de narices, supongo”.

**👉 Soy consciente de los peligros del circo, pero nunca he traficado con el miedo y he renunciado en todo momento al morbo que convoca a la gente con la esperanza de que suceda una fatalidad”**

A los 15 años se topó con un león mal enjaulado a las puertas de su *roulotte*. “Por suerte alguien me había explicado que a un león no se le puede huir. Así que le mantuve la mirada y, al poco, dio media vuelta y se marchó por dónde había venido”. Sabe que el peligro alinea cada una de sus rutinas. “Pero nunca he traficado con el miedo y he renunciado al morbo que convoca a la gente con la esperanza de que suceda una fatalidad”. Insiste en que el circo es el lugar

culo que prepara. “Un *show* sentimental –precisa– que reúne por primera vez a toda mi familia”. Sobre el escenario, varios pedazos de una vieja pista de circo invocan la memoria de siete generaciones de trapezistas, domadores, acróbatas, malabaristas y payasos. La función empieza con Eugenio Larible, patriarca de 82 años, de la mano del más pequeño de sus nietos. Abriéndose paso entre las sombras, el abuelo y su vástago se recrean un rato con la nada allí convocada, acaso parafraseando el axioma wagneriano de *Parsifal* (“¿Lo ves, hijo mío?, aquí el espacio nace del tiempo...”), pero sin rodeos metafísicos. Se trata de revelar el misterio de un oficio milenario. “En el circo, cada gesto es la suma de días,

meses y años de ensayo”, resuelve el artista veronés en un perfecto español que ha aprendido de su mujer, la aerolista mexicana Olvera Jiménez, con quien tiene dos hijos, también circenses. “Puedes trabajar un mismo número toda la vida. Por eso, aquí, todo nace del tiempo...”. Lo dice sin parsimonias de payaso-filósofo. “La gente quiere que le hagas reír, no que le leas a Henri Bergson”.

Larible se define como “un payaso augusto evolucionado a excéntrico con ciertos toques de carablanca”, aunque las modalidades (vagabundo, *soirée*, mimo, Mesíé Loyal...) no se eligen: “El hombre nunca puede proclamarse payaso, sino al contrario. Es como una posesión –asevera–, una posesión celes-

más seguro del mundo –“más que los aviones”–, aunque las cicatrices le delatan. “La expresión española ‘esto es un circo’ no tiene para mí ningún sentido. ¿Dónde se ha visto un caos en el que a cada objeto le correspondía una caja para su transporte?”.

**PRINCIPIO DE INCERTIDUMBRE**

Decía Henry Miller que un payaso es un poeta en acción. Larible es ese “verbo interpretado”, un payaso ilustre que recita a Rilke y repasa al piano las óperas de Verdi, que sueña en seis idiomas y recoge premios en los festivales más importantes, de Montecarlo a Budapest. Pero no se llama a engaño: la lección más importante no se encuentra en los libros.

“Los únicos requisitos para ser payaso han sido siempre la sensibilidad y la humildad”. Conjugadas, dice, de acuerdo a un principio *scenico* de incertidumbre: “El de no saber cómo va a reaccionar el público esa tarde. Detesto la risa fácil. No me gusta el público que se desternilla antes de que salgas a la pista. El humor y la risa son como una muela: hay que arrancársela a la gente”. Ha llenado el Madison Square Garden y ha sido durante 8 años la estrella de las tres pistas del Ringling Bros and Barnum & Bailey de Estados Unidos, pero prefiere las distancias cortas, “el tú a tú con el espectador”.

El *show* de variedades que trae por primera vez a Madrid “es un regreso al futuro” en torno a la metamorfosis en payaso de un mozo de teatro. “Quiero demostrar el enorme potencial que todos tenemos”. El espectáculo, que ha adaptado para la

ocasión al escenario circular del Circo Price (donde estará en cartel desde hoy y hasta el 3 de marzo), combina malabares con gags clásicos que beben de la *Commedia dell'Arte*, el teatro improvisado de Molière, la tradición de los maestros (Charlie Rivel, los Rudi Llata, Oleg Popov) y el legado cómico de Charlie Chaplin, “que no fue un actor –precisa– sino un payaso”.

–¿Cuál es la diferencia?

–El actor interpreta un papel distinto en cada momento. *Está* allí, mientras que el payaso *es* siempre él mismo. Boxeador, camarero, ladrón o árbitro, todos son Chaplin. Lo mismo ocurre con las películas de Keaton y

**🗨️ Berlusconi más que risa provoca vergüenza. No creo que la clase política merezca una nariz roja. Porque hacer reír es una cosa muy seria. Más ahora que la gente no está para bromas”**

Cantinflas. ¿Es Benigni un mal actor? No. Benigni es Benigni, dentro y fuera de la pantalla.

Se refiere a la famosa intervención de su colega italiano en el programa televisivo de Roberto Saviano. “No cobré caché porque consideraba que era demasiado elevado”. También le dedicó Benigni una canción a Berlusconi, “un personaje –según Larible– que más que risa provoca vergüenza”. Lo que sabe de España a través de la prensa internacional es que la clase política está más cerca de la ciencia ficción que de merecer una nariz roja. “Hacer reír es una cosa muy seria. Más ahora que la gente no está para bromas”. **BENJAMÍN G. ROSADO**

**G** Más información sobre la temporada circense en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

# Del huracán de Teatralia...

**El teatro para niños no es sólo entretenimiento. Es el público más exigente y quiere calidad. Tanto Fetén (que empieza hoy) como Teatralia (el viernes que viene) pulsan las tendencias que dominan esta escena.**

El huracán es fuerte, pero el barco del teatro para niños sigue a flote. Teatralia, el festival de la Comunidad de Madrid dedicado a las artes escénicas para pequeños, partirá el próximo 1 de marzo con una tripulación similar, en cuanto a números, a la de la edición pasada. Para ese viaje que pasará por 32 municipios de la región el certamen cuenta con la participación de 17 compañías, 8 españolas y 9 extranjeras, que estrenarán en la Comunidad un espectáculo cada una, además de presentar una exposición de 60 marionetas y máscaras de Malí en Alcalá de Henares.

“Este tipo de teatro es el más difícil de programar porque los niños son los espec-

tadores más críticos. Tienen un detector especial de calidad y, como carecen de los prejuicios de los mayores, enseguida demuestran de forma muy clara si algo de lo que están viendo no les gusta”, asegura Charo Martín-Crespo, directora del Festival. Por eso, la también responsable del Real Coliseo de Carlos III en San Lorenzo de El Escorial, que lidia durante todo el año con este público, ha elaborado una programación *delicatessen*.

“Hemos intentado recoger toda la variedad que hay en el teatro para niños. No sólo de edades, sino también una diversidad de géneros que muestren la gran riqueza existente, aunque una de

## ...a la buena cosecha del Fetén de Gijón

“La cosecha de este año es muy buena”. Con estas palabras explica la directora de la Feria Europea de Artes Escénicas para niños y niñas, Marian Osácar, la situación artística de la actual temporada de este sector, que durante seis días copará la programación de Fetén y convertirá Gijón en centro del teatro infantil. A esa buena añada se sumarán, desde el domingo, numerosos estrenos nacionales e internacionales. Para muchas compañías, la supervivencia puede depender de su presencia en esta feria. Lo sabe bien Osácar, que estos días vive al límite, pero aliviada porque los negros nubarrones que amenazaban la

las características de este teatro es que ya casi no hay espectáculos puros, pues la mayoría combinan muy bien varios lenguajes”. Así, la programación es un paseo por el circo, la música, el teatro y la danza mezclados entre sí. Entre esta oferta se

encuentra *Yo soy la locura*, una obra que también puede servir como ejemplo del rigor y la profesionalidad con las que las compañías abordan el teatro para niños. El montaje de Claroscuro supone un viaje a otra época, tanto por el tiempo como por los medios que utiliza. *Yo soy la locura* se remonta hasta la conquista del actual México por Hernán Cortés para presentar “un cuento sobre el mestizaje a través de la pequeña historia de amor y sacrificio entre uno de los titiriteros que formaron la expedición castellana y una mujer azteca”, según Francisco de Paula, uno de sus autores. Para hacer este trayecto, la com-

feria no han descargado. “Hemos conseguido mantenernos, lo que no es poco”, reconoce en las vísperas de

una nueva edición de un acontecimiento escénico que espera congrega a unos 30.000 espectadores en las 140 representaciones, incluidas las callejeras, que ofrecerá hasta el 1 de marzo. La característica más común de las obras que estarán en Gijón sigue siendo la del “mestizaje entre géneros”, explica la directora. Fetén también cuenta con espectáculos más tradicionales,

pañía hispanoamericana se sirve de títeres de 30 centímetros, técnicas de teatro negro, iluminación con velas y canciones del Siglo de Oro de compositores como Juan de Hidalgo, José Marín y Gaspar Sanz, que interpretan en directo cuatro músicos y

una soprano. Esta última pone voz a unas canciones que cuentan con letra de autores como Lope o Calderón. “Son las que narran la obra sin que haya sido necesario cambiar más que una palabra de todo lo escrito por ellos”, continúa De Paula.



YO SOY LA LOCURA



THE MERMAID'S SONG

como las dos obras, *The Mermaid's song* y *Portrait painter*, que presenta la neozelandesa String Bean Puppets, “una titiritera de calle al uso que hace un trabajo de pequeño formato muy delicado”. El otro gran rasgo común de las obras que acuden a Gijón es el “gran aumento de la creatividad y plasticidad de las obras, que son auténticas joyas de la imaginación”, con-

El artista español, uno de los dos integrantes de Claroscuro, junto a la canadiense Julie Vachon, cree que éste es el camino para que los niños puedan aficionarse de verdad a las artes escénicas. “Debemos enseñarles la liturgia del teatro, mostrarse tal como es, sin rebajas ni artificios”, explica antes de añadir que *Yo soy la locura* es un homenaje de la compañía a Montserrat Figueras, la cantante fallecida cuando De Paula y Vachon creaban la obra.

Otro trabajo muy imaginativo que tiene como base la historia y cultura españolas es *En Corps*. El montaje es una propuesta dancística con música tradicional de los belgas Acta inspirada en cuadros de Velázquez y Picasso. El resto de la programación de esta edición de Teatralia cuenta con obras de otras 13 compañías que recorren todos los ámbitos escénicos. Entre las menos habituales en los escenarios nacionales hay que destacar la ópera *La caverna sonora*, de La Casa Incierta, y un espectáculo de magia que emplea también recursos dramáticos, *La asombrosa historia de Mr. Snow*, de Antonio Díaz, Premio Nacional de Magia. **RAFAEL ESTEBAN**

tinúa la directora, que también señala el interés real, no retórico, de los creadores por llegar a todos los públicos. “La mayoría de las obras ya no se

hacen sólo para niños o adolescentes a los que acompañan los adultos; por el contrario, llevamos ya unos años en los que las obras son para niños y mayores, indistintamente”. Y recurre al ejemplo de la danza contemporánea, un arte escénico en el que cada vez es más frecuente que los padres se aficionen después de haberse bautizado llevando a su hijo a Fetén. **R.E.**

GUILLERMO CASAS

# Yerbabuena mece a Lorca en Jerez



RUBEN MARTIN

La bailaora granadina indaga en la memoria del poeta para recrear sus años de infancia en el espectáculo *Federico según Lorca*, que se verá en la XVII edición del Festival de Jerez. Desde esta tarde y hasta el 9 de marzo, la gran fiesta flamenca se embriaga de talento con 53 espectáculos.

El XVII Festival de Jerez abre sus puertas afianzando su vigor creativo, su prestigio internacional y el aliciente de unas representaciones que son el reflejo del flamenco de hoy en continua evolución y en su diversidad más viva. Siempre que mantengan en su más elevada cota el listón de calidad, ninguna propuesta se le escapa al equipo directivo. Al evento acuden programadores con el fin de nutrirse de las recientes creaciones danísticas, a veces seductoras, otras sorprendentes, pero en cualquier caso con la garantía de una rigurosa, aunque no inflexible, selección. Con 44 cursos diferentes de baile, im-

partidos por ilustres profesores y que congregan a cerca de mil alumnos venidos de 40 países, más una oferta de 53 espectáculos, desde hoy y hasta el 9 de marzo se celebra un acontecimiento de primer orden que en esta oportunidad reúne nada menos que a seis Premios Nacionales de Danza, entre ellos Eva Yerbabuena, que presenta su renovado *Federico según Lorca*, una dramática indagación, una búsqueda de la esencia del personaje prescindiendo de elementos reconocibles —“me niego a poner un actor con traje blanco y corbata de pajarita”, afirma Eva—, estructurada a partir de sensaciones visuales y de impactos más cercanos a la abstracción que al simbolismo explícito hasta conformar un inmenso cuadro del que surgen severos impactos imaginativos, un juego de sentimientos que recomponen la figura del poeta y autor teatral. “Pero me llamaba mucho la atención su persona y con esa finalidad hemos realizado un análisis de su poesía, ya que lo que nos propusimos fue conocer al hombre a través de su obra, y de ahí el título”.

Para ahondar en ese conocimiento Eva Yerbabuena no dudó en plantarse en Fuente Vaqueros con toda la compañía. “Si tienes una idea debes compartirla con los demás, que sepan dónde vivió Federico, cómo es la gente de ese pueblo, trasladarnos a su época y acercarnos a su entorno: los pozos que unían las distintas casas y desde los que se oían los comentarios de los vecinos, los secaderos de tabaco... Entrás en el pueblo y se te ponen los pelos como escarpas. Parece que se hubiera quedado suspendido en el tiempo. Fue una experiencia muy enriquecedora”.

Siendo niña, Eva permaneció en su tierra granadina mientras sus padres buscaban mejor fortuna en Alemania. Con tres años y de la mano de su abuela, iba todos los días al secadero de tabaco. Llevaban una sillita y la

**“Rodeado de intolerancia y víctima del qué dirán, Lorca tuvo el valor de no dejar de ser niño y de defender todo aquello en lo que creía”**

lata de picón para calentarse, y esa visión supuso todo un mundo para la futura bailaora: las hojas inmensas que colgaban del techo, las sombras que se movían, los primeros rayos de sol entrando por los tragaluces, el silencio sobrecogedor de la estancia, donde sólo había mujeres que apenas hablaban, y los hombres fuera, controlando con una presencia casi invisible. “Aquello era como un teatro. Granada es un lugar de mucha fuerza, pero también muy melancólico y misterioso, muy lorquiano. Conforme más iba investigando, me decía: si esto lo he vivido yo, aunque imagino que entonces todo era más penoso”.

Eva, que ha construido la figura de Lorca despojándola de cualquier afectación y a partir de una mirada de gran fuerza expresiva, tiene en cuenta las circunstancias hostiles que vivió el poeta. “Un hombre rodeado de intolerancia y víctima de los mecanismos del qué dirán. Para mí lo más importante es el valor que tuvo para no dejar de ser niño y defender todo aquello en lo que creía. En esos aspectos he intentado ahondar, reflejándolo en mi trabajo por medio de la música y la danza flamencas”.

**JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU**

# Mychael Danna se lleva el tigre al agua

El autor de la música de *La vida de Pi* es favorito al Oscar a la Mejor Banda Sonora, candidatura a la que concurren también Dario Marianelli (*Anna Karenina*), Alexandre Desplat (*Argo*), John Williams (*Lincoln*) y Thomas Newman (*Skyfall*).

El gran ausente, lo primero: Howard Shore, con su trabajo en *El Hobbit* de Peter Jackson, para el crítico del *New York Times* la mejor banda sonora de esta campaña, en labor que casi supera al de la tercera parte de *El Señor de los Anillos*: solistas vocales, coro, escolanía, sintetizadores y monumental orquesta sinfónica para una partitura que, en más de dos horas de música, apenas emplea 12 minutos del material de la trilogía precedente. Pero Hollywood le premió dos veces por sus “películas Tolkien” en 2002 y 2004, y ahora ni siquiera lo ha nominado. Notoria omisión.

Un canadiense, dos americanos, un francés y un italiano compiten este año por el Oscar a la mejor banda sonora de una película. El primero de ellos llega a la ceremonia con más cartas en el bolsillo. Y es que van a ser Ang Lee (dirección) y Mychael Danna (música) quienes se lleven, no el gato, sino el tigre al agua, que es exactamente lo que ocurre en *La vida de Pi*; la hermosa fiera de Bengala del director chino más respetado en Hollywood se lo va a comer casi todo en la gala de este año, con permiso de Steven Spielberg (director) y John Williams (músico), que en esta edición venían a arramblar con *Lincoln*, pero Abraham (personaje) le va a tener que pedir permiso a Richard Parker (tigre, así se llama) para acercarse a las estatuillas. Danna (Winnipeg, 1958) tiene 70 películas en su haber desde que empezó a trabajar para el cine en 1987, una cifra impresionante para un artista de 54 años, pero ninguno de sus trabajos previos había alcanzado la notoriedad de este *Pi*, en el que el compositor fusiona elementos de la música india —el gamelán como conjunto, el sitar, el santoor— con las sonoridades de la orquesta occidental, con un resultado mágico, hipnótico a voces, grandioso en otras, y al que no le falta tema vocal nominado también al Oscar, la *Canción de cuna de Pi*, delicadamente cantada por Jayashri.

Que la de *Lincoln* sea una gran música no puede sorprender a nadie, viniendo firmada por el maestro absoluto de la materia, el octogenario John Williams (Nueva York, 1922), que para la película de Spielberg ha recurrido nada menos que a la Sinfónica de Chicago y a su Coro. Intimismo, grandeza y hasta música instrumental country se unen en un, de nuevo, sensacional logro... que sólo tiene que pasar por el lomo de un tigre de Bengala.

bajo. Lo es menos, casi previsible, el de Dario Marianelli (Pisa, 1963) en *Anna Karenina*, que trata de reverdecer el galardón de 2008 por *Expiación*, con idénticos director (Joe Wright) y protagonista (Kiera Knightley); como en trabajos previos, el italiano abruma al espectador/oyente con la repetición temática hasta el agotamiento, en este caso un vals y un motivo sustraído a *El barbero de Sevilla* de Rossini. El recorrido termina en Francia con Ale-



FOTOGRAMA DE LA VIDA DE PI, DIRIGIDA POR ANG LEE Y CON MÚSICA DE MYCHAEAL DANNA

Uno ya pierde la cuenta de las veces que Thomas Newman ha estado nominado a los Oscars, pero son 10, con ésta, las veces en que este parroquiano de Hollywood (Los Angeles, 1955) se ha aproximado al premio sin tocarlo. Esta vez viene acompañado de James Bond, en el *Skyfall* de Sam Mendes, primer acercamiento de director y compositor a la franquicia Bond. Newman respeta y cita a sus mayores en la cuestión (John Barry), y recurre a la gran orquesta —perfecta tradición 007— para expresar acción a espuertas, pero también un despliegue de sentimiento/lirismo no siempre usual en la serie. Globalmente, es un excelente tra-

xander Desplat (París, 1961), otro habitual de los premios de la Academia, que este año ha musicado cinco films: el brillante *Argo* de Ben Affleck aún lo exótico —arábigolirano— con lo sinfónico, en hábil y efectiva mixtura, pero acaso no supera a otros dos de sus productos en esta temporada, *La noche más oscura* de Kathryn Bigelow ni, sobre todo, sus inventivos pentagramas para la película de dibujos *El origen de los guardianes* de Peter Ramsey. Pero todo esto cuenta poco, porque el tigre vigila y no descansa... JOSÉ LUIS PÉREZ DE ARTEAGA

**G** Escucha las bandas sonoras de los nominados en el canal Spotify de [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

# Oscar 2013

## Historia y géneros americanos acaparan las nominaciones

Los Oscar ya están aquí. La cita anual más celebrada del espectáculo cinematográfico, la ceremonia donde explotan todos los egos de Hollywood, tendrá lugar el domingo (madrugada española del lunes) en el Dolby Theatre de Los Angeles. Además de desentrañar las virtudes de las candidaturas a Mejor Película –*Lincoln*, *Django desencadenado*, *Argo*, *La noche más oscura*, *La vida de Pi*, *Amor*, *El lado bueno de las cosas*, *Bestias del sur salvaje* y *Los miserables*–, diez creadores eligen para El Cultural sus escenas de Oscar. Y nos encontramos ecos de Flaherty, Berlanga y Ozu.

¡Llegan los Oscars! Así que la primera medida que hay que tomar es, como siempre, la cautela. Jamás hay que olvidar que la ceremonia de entrega de los Oscar no es, ni de lejos, la que premia la mejor película del año (tampoco lo son los festivales internacionales, ya sean en Cannes, Venecia o Berlín); sino más bien la más elaborada, costosa y llamativa operación de marketing que Hollywood lleva realizando desde que en el año 1929 decidiera crear los codiciados premios (la primera ganadora del Oscar a la Mejor Película fue el filme silente *Wings* del siempre olvidado William A. Wellman).

Suena a cliché pero es cierto: la historia de los Oscar está plagada tanto de sonadas injusticias –probablemente la más llamativa sea cuando *La vuelta al mundo en 80 días* le quitó el Oscar a

*Centauros del desierto* en 1956– como de un currículum de premios de lo más discutible: *Carros de fuego* (1982), *La fuerza del cariño* (1984), *Paseando a Miss Daisy* (1990), *Shakespeare in Love* (1992), *El retorno del Rey* (2004), *Slumdog Millionaire* (2009), etcétera.

### AUSENCIAS Y SORPRESAS

¿Y cuáles serían las injusticias más graves de este año? Pues varias, empezando por el menosprecio mostrado a las magníficas *The Master* de Paul Thomas Anderson –sólo han nominado a los actores– y *Moonrise Kingdom* de Wes Anderson (y ni rastro de *Cosmopolis* o *Mátalos suavemente*), y siguiendo por el absoluto dislate que significa nominar a Mejor Director al neófito Benh Zeitlin (*Bestias del sur salvaje*) dejando en la estacada a cineastas de la talla de Quentin Tarantino,

Kathryn Bigelow o Ben Affleck. De hecho, la única sorpresa positiva presente en las nominaciones ha sido la inclusión de *Amor* de Michael Haneke en las principales categorías (Película, Director, Actriz; aunque se han olvidado de Trintignant, a saber

**La única sorpresa presente en las nominaciones ha sido la inclusión de *Amor* de Michael Haneke en las principales categorías, un extraño gesto hacia el cine foráneo**

por qué), un extraño gesto hacia el cine foráneo en una gala de entrega de premios, generalmente (ya que siempre hay excepciones: el año pasado la ganadora fue la francesa *The Artist*), de lo más endogámico.

Recapitulemos entonces. Tenemos nueve películas que optan al principal galardón de la gala (la cinefilia ya ha adoptado como algo normal que se infle el número de nominaciones sin que haya ninguna otra razón de peso más allá de la estrictamente mercantilística); el ya citado drama bergmaniano de Haneke, cuatro títulos que tratan de volcar una mirada impresionista sobre la historia americana en distintos arcos temporales –*Lincoln*, *Django Desencadenado*, *Argo* y *La noche más oscura*–, una comedia romántica de inequívoco sello independiente –*El lado bueno de las cosas*–,





una grandilocuente fanfarria musical –*Los miserables*–, un relato de aventuras de tintes *new age* –*La vida de Pi*– y, finalmente (y la más pobre del grupo), un relato que aborda desde el terreno fantástico una tragedia tan devastadora como la del huracán

Katrina –*Bestias del sur salvaje*– con no pocas dosis de cier-

Película Dramática y Premio BAFTA a la Mejor Película. La apuesta de Affleck sería la de corte más clásico de las nominadas junto a *Lincoln*, de Steven Spielberg (que por ahora cosecha más decepciones que premios: únicamente el actor Daniel Day-Lewis parece tener el Oscar asegurado por su perfecta composición del icónico presi-

de cómo se entienden los géneros cinematográficos en el cine contemporáneo– parten como películas con escasas probabilidades de premio; las rivales a batir serían el filme de David O. Russell *El lado bueno de las cosas* y la controvertida cinta de Kathryn Bigelow sobre la caza y captura de Osama Bin Laden, *La noche más oscura*. Ambos títulos, claro, son sensacionales. La primera porque tras su apariencia de comedia romántica ligera esconde un motor interno de una velocidad e inteligencia aplastante que, bajo un argumento de lo más nimio –chico bipolar conoce chica viuda–, logra exacerbar sus valores primarios –no sólo es divertida, sino que desborda emoción allá donde se posa– siguiendo la pauta hawksiana de, por ejemplo, *La fiera de mi niña* (1938).

### Tanto *La vida de Pi* como *Los miserables* parten con escasas posibilidades de premio, y la que parece tener más papeletas para alzarse como triunfadora es la sensacional *Argo*, de Ben Affleck

to abuso sentimentaloides que puede acabar con la paciencia de más de un espectador. De todas ellas, la que parece tener más papeletas para alzarse como triunfadora –parcial, ya hemos dicho que Affleck no ha sido nominado– de la noche es la sensacional *Argo*, y es que este vibrante *thriller* que mezcla el suspense propio del cine político de los sesenta y los setenta –de Sidney Lumet a John Frankenheimer– con la comedia sutil del cine dentro del cine, prácticamente ha arrasado en todos los premios dados hasta la fecha, incluyendo los recientes Globo de Oro a la Mejor

dente americano), con la diferencia de que donde *Argo* aplica fluidez y economía narrativa, *Lincoln* desborda en su solemne perfeccionismo y en lo intrincado (por veraz) de su cinética interna. En otras palabras, *Lincoln* (como *Amor* y, un poco, *Django Desencadenado*) es una película que se exige tanto a sí misma como al espectador al someterlo a un sinfín de imágenes, diálogos y situaciones límite que hacen, a la postre, más rica su lectura y, probablemente, también mejor película.

Tarantino parece que, como siempre, va a tener que conformarse con el Oscar al Mejor Guión Original y poco más (presumiblemente Christoph Waltz sí se llevará su premio a Mejor Actor de Reparto). Poco importa que en *Django desencadenado* el cineasta haya revolucionado su ‘modus operandi’ narrativo alcanzando una madurez al alcance de muy pocos. Tanto *La vida de Pi* como *Los miserables* –dos muestras bien diferentes

### TERRORISMO Y CONSPIRACIONES

Bigelow, por su parte, logra un más difícil todavía al estilizar las formas del *thriller* bélico que ella misma dinamitara con el *cul-de-sac* que representaba cada secuencia de *En tierra hostil* (2008); y es que es más que probable que, junto con *Carlos* (2010) de Olivier Assayas, *La noche más oscura* sea la película que mejor ha retratado tanto el terrorismo internacional como las conspiraciones que se ocultan para derrocarlo. Todo ello contado con una intensidad y una atención al detalle digna del Oliver Stone de *JFK* (1991), otra gran perdedora de los Oscar en el año del triunfo de *El silencio de los corderos*. ALEJANDRO G. CALVO

 Busca el palmarés de los Oscars en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)





DJANGO DESENCADENADO



LOS MISERABLES



BESTIAS DEL SUR SALVAJE



AMOR



MOONRISE KINGDOM

# Escenas de Oscar

## MISERABILIZACIÓN

No he visto *La vida de Pi*, ni *Argo*, ni *Lincoln*, ni *El lado bueno de las cosas*, ni *Los Miserables*. Me han gustado *Amor*, *La noche más oscura* —su verdooso tramo final— y *Bestias del Sur salvaje*, entre las obligadas para este juego. Elijo una secuencia de *Django desencadenado*, de Quentin Tarantino, con quien mantengo una relación de amor-odio que (me) da que pensar. Es la de los caballistas del Ku Klux Klan, que se quejan —entre una suntuosa parafernalia de máscaras y antorchas nocturnas— de que ni ven ni respiran bajo sus capuchones. He escrito que esta secuencia recuerda a los Monty Python —el Sermón de la Montaña o las discusiones de los grupos de liberación en *La vida de Brian*—, pero

ahora añadido que también me evoca el concepto de la “miserabilización” de Berlanga, es decir, la diferencia entre la épica presumible y la cutre y accidentada realidad. **MANUEL HIDALGO**

## BESTIARIOS

Mis candidatos a Oscar de este año tienen un cierto sabor zoológico, pues me impresionó el bestiario de *La vida de Pi*, aunque a estas alturas de mi cinefilia los impactantes malabarismos digitales me parecen pertenecer al artificio tecnológico más que al mundo de la poesía. Sigo siendo un nativo analógico irreductible. Pero me conmocionó la fauna amenazadora de *Bestias del Sur salvaje*, que no sé muy bien si eran jabalíes o alguna especie silvestre próxima. Esta potente película

sobre el Sur profundo, miserable y poco publicitado, no tiene nada que ver, como dijo un crítico, con nuestro *Mi tío Jacinto*, sino que evocó en mi subconsciente ecos de Robert Flaherty y del documental social de la Depresión. Por debajo de los tópicos circula el arquetipo universal y estremecedor de la Niña y la Bestia, que incluye a la Bestia humana y a la Bestia animal, enfrentadas a la inocencia infantil. **ROMÁN GUBERN**

## RITUALES DE FICCIÓN

Tarantino ha dedicado toda su vida como cineasta a hacer colisionar las leyes del género y la falta de leyes del drama, o lo que es lo mismo, los rituales de la ficción y la imprevisibilidad de la vida. Nunca con tanto atrevimiento como en *Django des-*

*encadenado*. En un momento dado, un personaje de fantasía (Christoph Waltz) se enfrenta a una resolución del conflicto con contrato de por medio, sin catarsis que valga. Un resultado agridulce, anticlimático, pero, y esto es lo peor de todo, incluso satisfactorio en un mundo en el que no cabrían héroes ni venganzas perfectas. El plano detalle de la sonrisa de Kerry Washington nos confirma que la película, de terminar ahí, tendría un final feliz. Entonces se produce el cortocircuito. Al igual que Aldo Raine al final de *Malditos bastardos*, el doctor Schultz dinamita la situación. Los dos se enfrentan a una imposibilidad metalingüística: como personajes de género, no puede permitir un desenlace de película histórica. **NACHO VIGALONDO**

### EL DOLOR DE NORTON

La mejor escena de Oscar de este año me la proporcionó un actor que ni tan siquiera está nominado. Edward Norton en *Moonrise Kingdom*, cuando se queda mudo ante la grabadora donde registra cada día las novedades de su campamento de niños exploradores. Uno de sus muchachos se ha fugado y él, ordenado y metódico, no encuentra palabras para expresar su desazón, su dolor, sus dudas. No le tengo demasiado respeto a los premios, pero me hubiera gustado que el Oscar de este año se lo dieran a Norton por esa interpretación. **DAVID TRUEBA**

### EL SUEÑO DE HATHAWAY

Soy muy fan de los musicales. Y *Los Miserables* es claramente uno de mis tres favoritos. Lo he visto en vivo seis veces y lo he escuchado cientos. Me lo sé de memoria. El listón estaba muy alto cuando fui al cine a ver la adaptación. La decepción acechaba a pesar de lo atractivo de la producción. Y entonces aparece ella, Anne Hathaway, bella, vulnerable, frágil, pero inasequible al desaliento. Y se pone a cantar *I Dreamed a Dream*. Sonido directo. Un sólo plano. Pura emoción. Sólo por eso merece ganar el Oscar. En una película llena de pirotecnia, de grandilocuencia, un momento tan “pequeño” se apodera de todo. Hace que merezca la pena seguir soñando y haciendo películas. **DANIEL SÁNCHEZ ARÉVALO**

### ECOS DE OZU Y BERGMAN

El año 2012 ha sido un buen año para el cine. Y no me refiero a la taquilla. Me refiero a la calidad de las películas. Estamos frente al alumbramiento de una regeneración del cine que parece encontrar su justa medida en

tre el clasicismo y la modernidad. El mejor ejemplo de esta regeneración en doble dirección, hacia lo moderno y lo clásico, es *Amor* de Michael Haneke. Es difícil destacar una escena sobre las demás, pues lo que caracteriza la película es su extrema precisión a lo largo de todo su metraje. Nada destaca y nada decae. La primera vez que al personaje interpretado por Emmanuelle Riva le da un pequeño ataque en el cerebro es magistral. Es particularmente inquietante el empleo del espacio escénico —la cocina— con el ruido del grifo abierto. Con muy pocos recursos logra mucho. Austeridad y precisión. Ecos del gran Ozu y de Bergman resuenan en esta obra ejemplar que brilla por encima de todas las demás. **JAIME ROSALES**

### LO INCORRECTO

Adoro imaginar lo que sucedería con los guiones de Tarantino si éstos pudieran leerse a ciegas, como cuando los *sumillers* adivinan con ojos vendados si es Rioja o Don Simón: “Secuencias eternas, veneno para el cine de acción”, “estructura incorrecta, mezcla géneros imposibles”, “parece una comedia, pero salen esclavos y cometen salvajadas, o aún peor, hablan mucho rato”. A base de consejos condescendientes, los analistas y directivos de las televisiones convertirían el guión de *Django desencadenado* en una mediocridad. Tarantino logra que un triple salto mortal parezca natural como la prosa de diario. La secuencia inicial de *Django* incluye a un matasanos alemán de acento imposible, una muela gigante, dos vaqueros, esclavos, un caballo abierto en canal, un tiroteo y quince chistes. Es larguísima y parece

un suspiro. Tarantino es perfecto para refutar a los negros de los manuales. **ISAKI LACUESTA**

### EL COFRE DEL TESORO

Cuando el scout Sam Shakusky y su amiga Suzie llegan en *Moonrise Kingdom* a una playa al final de su escapada y la reclaman como suya, ya no son dos niños problemáticos fugados a una imposible aventura, están descubriendo el universo en esa burbuja que los rodea con el primer amor: levantan una tienda de campaña que renueva todos los mitos y todas las historias. Ambos se formulan el mismo plan de vida —vivir aventuras, no quedarme estancado— en una escena que queda congelada por el cine para que sirva de espejo y de cofre del tesoro de donde rescatar la inocencia. No quiero saber si el niño se convertirá con los años en el anciano que persigue lastimosamente a una paloma en el *Amor* de Haneke, o si la historia se perderá entre los recuerdos de los protagonistas como una pequeña perla escondida entre una vida miserable. Siempre sale el sol en *Moonrise Kingdom*. **ÁNGEL MATEO CHARRIS**

### TERRORÍFICO Y SEDANTE

Pienso en la escena del sueño de *Amor* no como “la mejor” (porque no he visto todas las películas) sino como ejemplo de representación del laberinto de la mente humana. Es un plano secuencia que empieza con Jean-Louis Trintignant cepillándose los dientes frente al espejo, saliendo de su piso, y nos va llevando suavemente de lo conocido al misterio profundo. Un sueño es algo particularmente difícil de escribir y de rodar, porque aparentemente vale todo, pero al mismo tiempo no vale cualquier cosa. Este sue-

ño está hecho de silencio, goceos distantes, un edificio en penumbra, el edificio de la mente. Un hombre que persigue un silencio y que puede ser destruido en cualquier momento. ¿Qué está pasando? Sin duda algo fundamental. Respiramos el aire, la humedad y la temperatura de la localización. Pies mojados. Un corte al rostro del actor y de golpe sabemos que llevábamos un rato fuera de la realidad. La mano que aparece por detrás asfixiándole es terrorífica y a la vez nos apacigua. **JUAN CAVESTANY**

### MÚSICA, CREACIÓN, VIDA

Es difícil destacar una secuencia en una obra como *Amor*, pues la manera en que Michael Haneke construye sus películas está basada en rehuir las formas complejas y las apariencias barrocas. La escena que debió resultar más compleja —la captura de la paloma— es la más emblemática, porque su función es simbólica y porque resume de la intención de la película. Al contrario de lo que ha sido señalado, no creo que sea una historia de amor crepuscular, sino la alteración en un matrimonio —de manera más específica en el marido—, acostumbrado a tener su vida bajo control. Control que comienza por la profesión de ambos, interpretar música, materializar un material intangible. En suma, una metáfora de la creación. Por todo ello, la aparición de la paloma significa la irrupción de un elemento anómalo, descontrolado, que Jean-Louis Trintignant trata de domar. Como la enfermedad de su mujer, como el deterioro físico irreversible... La creación y la vida. **PABLO LLORCA**

 Lea más escenas de Oscar en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

# Eduardo Coutinho

## “Se ha tratado de cambiar el mundo sin conocerlo”

El gran Eduardo Coutinho lleva medio siglo documentando la atmósfera sociocultural de Brasil. Ahora que el Festival Punto de Vista de Pamplona y el Museo Reina Sofía le dedican sendas retrospectivas, El Cultural ha hablado con el veterano cineasta brasileño.

Un lamento y una celebración. Lo primero que, aquí en España, Eduardo Coutinho (Sao Paulo, 1933) siga necesitando presentación. Los 80 años que cumplirá en mayo o las cinco décadas dedicadas al cine documental que le preceden no han bastado para que su trabajo llegara a nuestras salas. Es más, la distribución internacional de su cine, a pesar del extraordinario valor de películas como *Cabra marcado para morir* (1985) o *Edificio Master* (2002), siempre se ha enfrentado a dificultades: “Creo que tiene que ver con el lenguaje —explica Coutinho a El Cultural—. Todas mis películas son muy habladas, y con el doblaje pierden mucho, mientras que la mayoría de la gente no ve cine subtulado”.

Y la celebración: durante estos días, el VIII Festival Punto

de Vista de Pamplona y el Museo Reina Sofía se han propuesto romper el silencio dedicando a Coutinho amplias retrospectivas y contando además con su presencia. “No me gusta viajar en avión, pero aún me quedan fuerzas, y la ocasión merece la pena”, asegura. En un mes en que pareciera que el cine solo se alimenta de Oscars, Osos y Goyas, resulta estimulante descubrir al documentalista más autorizado para trazar la historia cultural de Brasil en el siglo XX, tan trascendente en el territorio del documental cinematográfico como pueda serlo Patricio Guzmán en Chile, Fernando Solanas en Argentina o Martín Patino en España.

—Usted sostiene que “hay verdad en la mentira y mentira en la verdad”. ¿Su cine pasa por encontrar esa ambigüedad?

—Hay una mezcla de verdad y de mentira en todo lo que decimos. Y desde luego en el cine. La memoria es una mezcla de realidad y leyenda. Si uno habla con sus sentimientos, está diciendo una verdad. Esa es la clase de verdad que busco en mis documentales. No me importa tanto si el testimonio que cuenta alguien es del todo exacto como que su emoción sea genuina. A la cámara no se le puede engañar. De eso trataba en parte, por ejemplo, mi película *Jogo de Cena* (2007).

—La restauración y reposición en Cannes de *Cabra marcado para morir* ha rescatado para un amplio público su gran obra maestra...

—Vengo de un viaje al Nordeste de Brasil donde he rodado un extra para el DVD de la película. La pieza se va a conver-

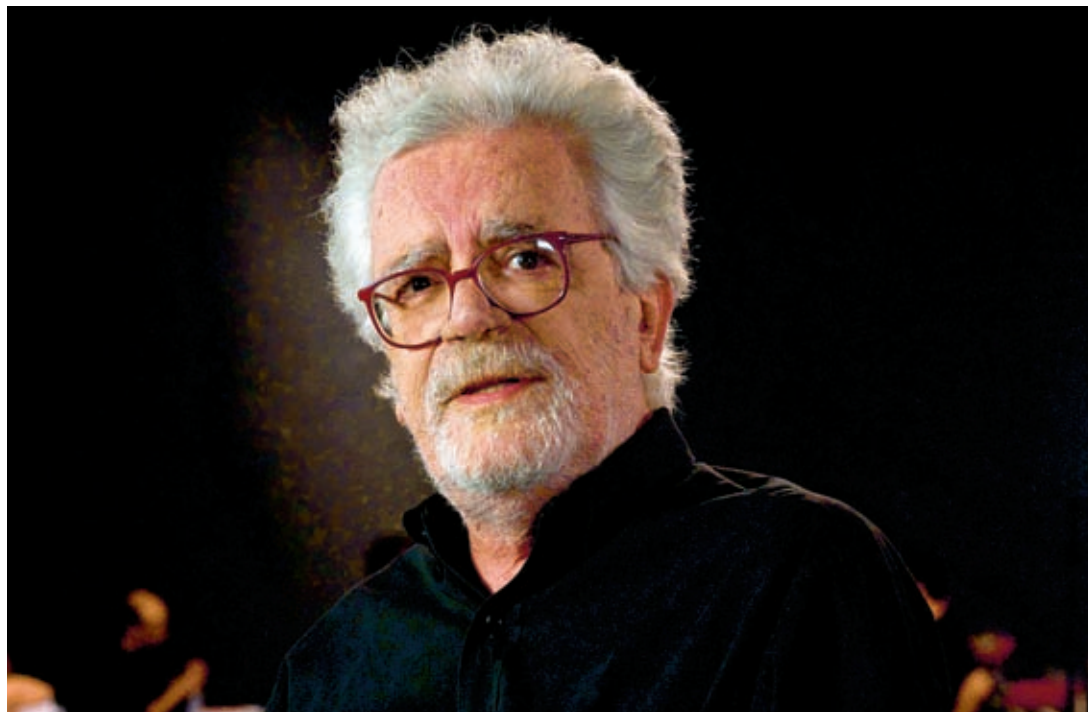
tir casi en un largometraje, cuyo título podría ser *El precio de la militancia*. Y es muy alto el que ha pagado la familia de Teixeira, que se convirtió en un mártir de la lucha campesina. Vengo de hablar con los supervivientes de su familia, 48 años después de su muerte, y si Teixeira es hoy una figura muy popular en Brasil, así como su mujer, se debe en gran parte a mi filme. Lo que quiero decir es que los documentales en principio no cambian nada en la vida política, ni tampoco en las personas retratadas. Pero en este caso fue al contrario: Teixeira se ha convertido en un auténtico mito.

### TRADICIÓN ORAL

—¿Por qué es la tradición oral tan importante en su cine?

—Nunca habría hecho mi cine en un país desarrollado. Mi último filme, *As Canções* (2011), trata de eso, del poder de la palabra y la música. Brasil es un país con un nivel de analfabetización muy alto. La única posibilidad para unir a las personas es la palabra. Por eso la manifestación cultural más importante de Brasil es la canción popular. Ni literatura, ni cine, ni artes plásticas... Los brasileños tienen una capacidad comunicativa extraordinaria, hacen de la palabra una obra de arte. El pueblo vive el melodrama, y esas pasiones las recoge el canto popu-





lar: dinero, amor, familia, salud, sexo, muerte y religión. Fuera de eso, no hay más. Ya puedes ser Teresa de Calcuta o Lenin. Yo no hago películas sobre la clase media o sobre las favelas, aunque ese pueda ser el contexto, sino sobre la singularidad de los individuos. Lo típico es la muerte del documental.

**«La creencia general es que un documentalista es al cine lo que un veterinario a la medicina. Yo ya lo sé, y por eso ya no espero nada»**

—Sus métodos (sin investigación previa, la entrevista como discurso central, etc.) rompen las convenciones del documental. ¿Siempre ha trabajado a contracorriente de los dogmas?

—Sí, *Cabra marcado...* tenía una estructura y un montaje muy complejos, pero las películas que he hecho en los últimos años se han centrado más en lo cotidiano. La cuestión esencial que a mí me interesa es cómo puede dar uno sentido a su vida. Y eso hay que escucharlo. Una de las grandes desgracias del siglo XX es que se ha tratado de cambiar el mundo sin conocer-

lo. Y creo que solo se puede conocer a través de las personas. En mis películas, basadas en la conversación, no interesa lo que yo pienso del mundo, solo interesa lo que el otro piense. Yo desaparezco, me pongo entre paréntesis. Es un proceso difícil que para mí es muy natural. El cine directo, las películas de Frederick Wiseman... son estériles en este sentido, no son un canal de conocimiento. A Wiseman no le interesan nada las personas. Solo retrata instituciones. *Titicut Follies* es para mí una película totalmente obscura. Él nunca tiene un diálogo

con el otro, al que no debe considerar un prójimo. Le pregunté si alguna vez ha tenido la tentación de hacer una pregunta mientras filma, y me dijo que no. Yo soy todo lo contrario.

#### SIN LAMENTOS

—¿Siente que el cine brasileño está “en deuda” con usted?

—El lamento es algo detestable que se estila mucho en Brasil, pero yo no tengo nada de lo que lamentarme. Estoy en paz. No me arrepiento de ninguna película que he hecho o no he hecho. Pero el cine brasileño está viviendo una terrible situación de mercado. Quien haga documentales, sabe que nunca va a ganar dinero, y la creencia general es que un documentalista es para el cine como un veterinario para la medicina. Yo ya lo sé, y por eso ya no espero nada con cada película.

—¿Qué tiene en marcha?

—Ahora mismo estoy bloqueado. No sé qué haré después de terminar la pieza para el DVD de *Cabra marcado...* Nunca me ha pasado. Me gustaría que mi productor me obligara a hacer algo, como Lars Von Trier con su amigo cineasta, poniéndole condiciones para estimular su creatividad. Eso me vendría bien. **CARLOS REVIRIEGO**

**C** Lea la entrevista íntegra a Eduardo Coutinho en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)



**UNA HISTORIA DE AMOR QUE SE AGARRA A LA ENTRAÑAS**  
Una película de **TERENCE DAVIES**

*"Poesía visual de altísimo nivel".*  
LA VANGUARDIA

*"Profundamente romántica... Impecablemente realizada... Absolutamente magnífica."*  
INDIEWIRE

Editado y distribuido por **COMEO**  
[www.comeo.es](http://www.comeo.es) | [www.facebook.com/comeo.es](http://www.facebook.com/comeo.es) | [twitter.com/comeovideo](http://twitter.com/comeovideo)

SECCIÓN OFICIAL

DOMINIA ZINEMALDIA FESTIVAL DE SAN SEBASTIAN INTERNACIONAL DE FESTIVALS

GLOBOS DE ORO 2013  
NOMINADA A LA MEJOR ACTRIZ  
TACHIEL PEREZ

tiff. TORONTO INTERNATIONAL FILM FESTIVAL  
OFFICIAL SELECTION 2011

**Ya a la venta en DVD** [www.avalon.me](http://www.avalon.me)



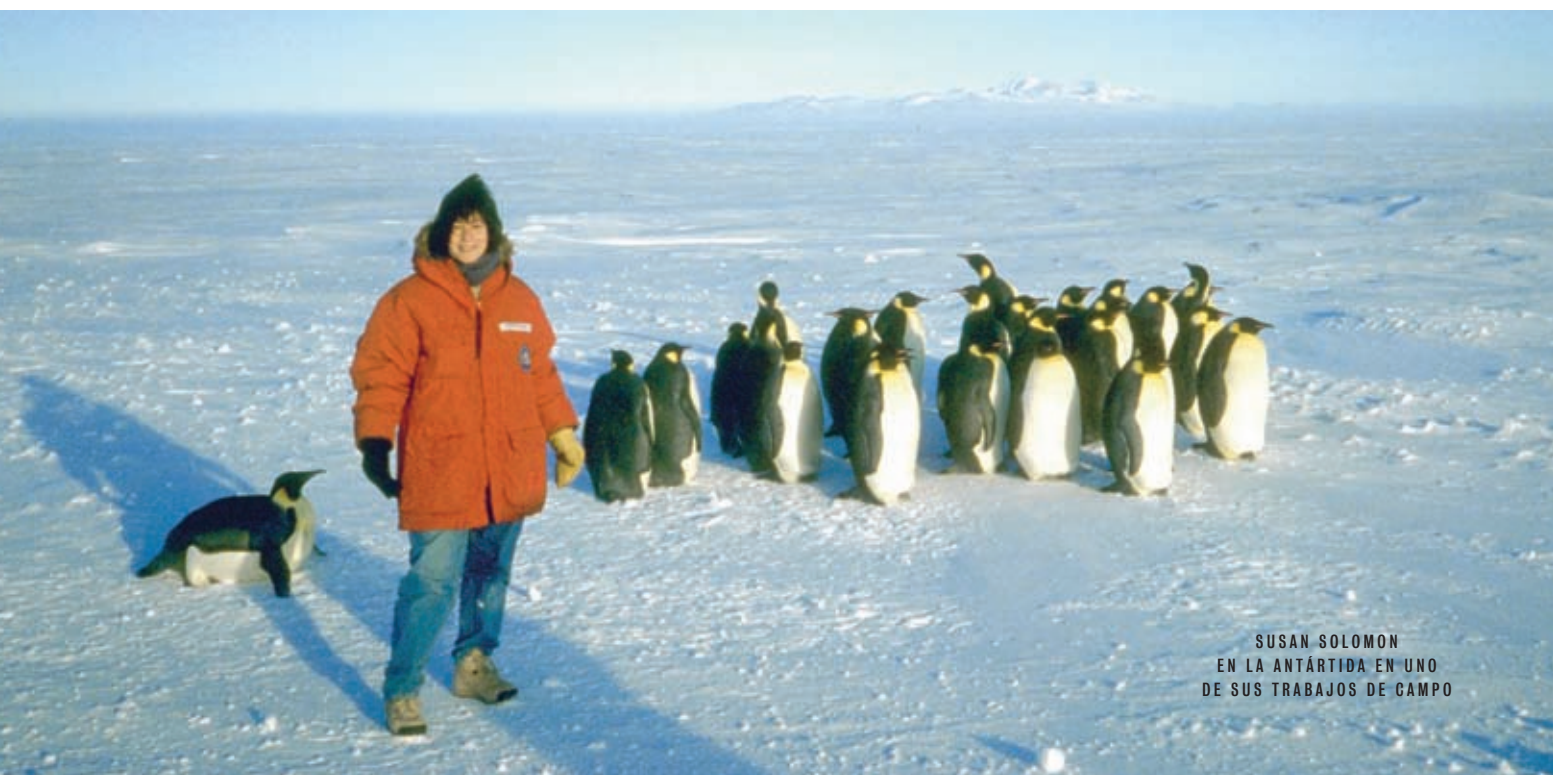
## Susan Solomon “El cambio climático podría ser irreversible”

Un reciente informe de la Universidad de Harvard ha confirmado que los fenómenos meteorológicos extremos se producen por el cambio climático. Una de las investigadoras que mejor conoce los mecanismos de este fenómeno es Susan Solomon, que ha sido reconocida con el Premio Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento en la categoría de Cambio Climático por sus estudios sobre la atmósfera.

El trabajo de Susan Solomon (Chicago, 1956) se ha basado en aprender del pasado, corregir el presente y evitar el futuro al que irremediablemente hemos condenado a nuestro planeta. Sus investigaciones sobre las conexiones entre atmósfera, clima y actividad humana han dado base científica al fenómeno del cambio climático, un concepto que acuñó el catedrático de la Universidad de Columbia Wallace Broecker

(también Premio Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento) y que define una realidad que se constata día a día ante la situación que viven los fondos marinos, los casquetes polares, las zonas tropicales y el clima en su conjunto. La cuestión es si este proceso es irreversible y si estamos en condiciones de parar la transformación que sufre nuestro planeta por la descontrolada intervención del ser humano.

Solomon considera que una parte, la debida a la polución eliminable de la atmósfera, sí es reversible “pero siempre que dejemos de provocarla”. Sería el caso, por ejemplo, del daño causado por el hollín, que se erradicaría si se interrumpieran sus emisiones, pues sólo permanece en la atmósfera unos días. Lo peor es el grueso del cambio climático provocado por el dióxido de carbono.



SUSAN SOLOMON  
EN LA ANTÁRTIDA EN UNO  
DE SUS TRABAJOS DE CAMPO

no emitido por el hombre. “Aunque dejáramos de producirlo mañana, el calentamiento que ha provocado ya duraría al menos 1.000 años –sentencia Solomon–. Se puede decir, por tanto que, utilizando una escala temporal humana, es irreversible, pues las profundidades marinas tardan mucho tiempo en absorber el dióxido de carbono. El océano es responsable también de gran parte del retardo térmico que hace que el calentamiento continúe”.

“Ya nadie ignora que hace 20.000 años hubo una Edad de Hielo en el planeta –explica la catedrática del prestigioso Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT)– pero lo que muy pocos conocen es la existencia de otra etapa similar unos 100.000 años antes, otra 100.000 años atrás y así sucesivamente... Estos períodos son de una regularidad asombrosa. Su aparición obedece a cambios muy lentos y sistemáticos en la órbita de la Tierra que han modificado la proporción de Sol recibida”.

Solomon compara la Tierra con una peonza que da vueltas en el espacio y cuya órbita registra un “temblor” lentísimo a lo largo de una escala temporal de muchos miles de años: “Ésa es una de las causas de ese cambio en el equilibrio del planeta que está detrás de la alteración del clima. Nuestra acción provoca que el equilibrio energético cambie de otro modo y a un ritmo mucho más acelerado. Estamos alterando el clima no en el curso de miles de años sino en unas pocas décadas”.

–¿Diría que en estos momentos los patrones climáticos a gran escala se han modificado?

–Algunos han cambiado de tal forma que nos permite establecer conexiones con el calentamiento global. Por ejemplo, hay pruebas de más precipitaciones en el Ártico Superior y de que la mayor parte de las zonas subtropicales registran menos lluvias.

Las primeras investigaciones de la catedrática estadounidense contribuyeron a reforzar el Protocolo de Montreal de 1987,

### Hay pruebas palpables de que en los últimos diez años la pérdida de hielo de las grandes láminas heladas de Groenlandia y la Antártida ha contribuido a elevar el nivel del mar”

cuyo objetivo era frenar el uso de gases que destruían la capa de ozono. Tras doctorarse en la Universidad de California en Berkeley, Solomon empezó a trabajar en la Agencia Estadounidense de la Atmósfera y el Océano (NOAA). Por esos años, principios de los ochenta, se acababa de detectar una drástica reducción en los niveles de ozono de la Antártida. Solomon se preguntó por qué se producía en un lugar tan lejano de donde se usaban los clorofluorocarbonos. Resolvió el enigma explicando las reacciones químicas que tienen lugar en la superficie de los cristales de hielo presentes en la estratosfera, sobre ambos polos.

#### HACIA OTRAS ENERGÍAS

Pese a su compromiso e implicación en diversas instituciones, la investigadora se muestra convencida de que para parar este proceso es necesario un compromiso personal y colectivo: “En los años 70 y 80 muchas personas optaron por no utilizar aerosoles que tuvieran gases dañi-

nos. Ahora ya no contienen esas sustancias. El cambio se ha producido gracias a decisiones individuales. Por tanto, la iniciativa de la gente, las decisiones políticas y las nuevas tecnologías han sido tan efectivas que no existe ningún país en estos momentos que produzca clorofluorocarburos”.

“Ya no hay una necesidad de que el ciudadano tenga que hacer más en este sentido –añade–

miento del agua del océano es otra fuente importante de este ascenso. Cuando el agua se calienta, se expande. Más o menos en los últimos doce años, el hielo que cubre el mar en el Ártico se ha contraído considerablemente en verano y en otoño, agravando el calentamiento ártico. Sin embargo, en la Antártida el manto de hielo del mar en realidad se ha expandido, sin que se tenga del todo claro por qué. Es un tema que hay que investigar...”

–¿Viven la flora y la fauna de los fondos marinos una situación similar?

–Hay especies de coral que se ven dañadas por el agua caliente así como por la acidez creciente que genera la absorción por el océano del dióxido de carbono de la atmósfera. Los corales constituyen uno de los elementos más vulnerables del ecosistema marino. Se ha comprobado que el cambio climático está afectando negativamente a algunos arrecifes. Hay también especies de peces sensibles al calentamiento pero he de decir que la investigación para desentrañar el impacto del cambio climático en el mar está aún en pañales.

Susan Solomon finaliza con su mirada puesta en el quinto informe que el Panel Intergubernamental del Cambio Climático publicará en el otoño de este año: “El IPCC evalúa la literatura científica publicada, no asume propuestas. Sólo espero que consideren mi trabajo de una manera justa e incluyan mis aportaciones”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

 Premio Nobel de la Paz para Al Gore y el IPCC en [www.elcultural.es](http://www.elcultural.es)

Un día cualquiera en nuestro Madrid de tragos y tertulia le pregunté a José Esteban si él creía que Galdós había dejado de escribir en algún momento de su vida. “No, nunca dejó de escribir”, me contestó tajantemente. Termino de leer una vez más *La fe nacional*, inserta en un pequeño volumen de textos galdosianos y publicado con el mismo título por Rey Lear (Breviarios de Rey Lear, Madrid, 2012), y recuerdo otro día en la Casa-Museo Galdós: veo esa tarde un baúl abierto y lleno de letras de cambio firmadas por Galdós. Cientos de letras de cambio firmadas por el novelista para salvar su imprenta madrileña. Las había comprado para el Museo su principal hacedor Alfonso Armas Ayala, que abrió la casa de Galdós

múltiple país una riada de tiempo, regímenes, mentalidades, guerras, asonadas y decadencias. *La fe nacional* viene a decirnos que hay que creer en el país, en España; que, a pesar de las apariencias, y aunque seamos los más lejanos y los más pequeños (se refiere a los canarios), por esa misma razón debemos ser los más cercanos y los más grandes en defender esta comunidad de tierras que es España desde hace tantos siglos. Dispongo de tiempo para discutir estos asuntos con quienes mantengan un tono de decencia y respeto intelectuales e ideológicos. No estoy dispuesto a perder ni un segundo de mi menguada energía en discutir con machos alfa analfabetos que hablan y escriben de todo sin saber de nada y sin distinguir la redacción de la escritura. Sigo entendiendo el nacionalismo de hoy como una rémora tribal y muestro una vez más mi acuerdo con el doctor Jhonson y Ambrosia Bierce, citados bastantes veces en estas reflexiones al pie del cañón.

A José Esteban, galdosiano y, por tanto, republicano, le debo muchos secretos sobre Galdós y la lectura de muchos documentos que poco a poco me han ido descubriendo a mi paisano como lo que realmente es: como el gran novelista realista español cuyo camino siguieron tantos en el siglo y pasado y siguen hoy otros muchos, empezando por Jonathan Franzen. Veo y leo el libro recién aparecido *José Esteban... naturalmente*, escrito por Carlos Manuel Sánchez (exlibros/Pigmalión, Madrid, 2013), y aparece la sombra de Galdós por todos lados. Ahora recuerdo a mi padre joven (y yo niño), sentado en su sillón color mostaza, leyendo en la soledad de todas las tardes a Galdós en las ediciones de Aguilar, en papel biblia. Tengo para mí que esa escena es más que un recuerdo, porque yo me hice lector en mis años de adolescencia por emulación paterna y me convertí al galdosianismo después de leer muchos de los *Episodios nacionales* que son, siendo relatos de ficción, más historia de verdad que muchas crónicas y textos de los historiadores de verdad. Preparo desde este febrero el texto que he de leer en el Congreso Galdosiano, el 18 de junio en Las Palmas, titulado “Por el camino de Galdós”, en la misma casa de Galdós que abrió Alfonso Armas Ayala.

Ahora Galdós es una referencia intelectual en el mundo entero, en el mundo académico, en el mundo anglosajón y germano, en la literatura de lengua española. Otro gallo nos cantaría si sacáramos de las enseñanzas de Galdós la fuerza que necesitamos para levantar, una vez más, este país ●

# Galdós con barretina

J.J. ARMAS MARCELO

en la calle Cano de Las Palmas de Gran Canaria contra los vientos y las mareas de la época, los militares, la Iglesia manejada allí por el obispo Pildain (Zaldúa en *La playa*, la novela que escribo sobre Salbago...), vasco nacionalista antigaldosiano y antiunamuniano. Veo la cubierta de este breviario galdosiano de Rey Lear y veo a Galdós dibujado con barretina y la bandera catalana al fondo. Sucede que el texto de *La fe nacional* es de una actualidad sorprendente, más cuando fue escrito y leído por el novelista en el banquete celebrado en su honor por la colonia canaria residente en Madrid el 9 de diciembre de 1900. La barretina galdosiana en estos tiempos no sobra: rinde homenaje a nuestro país, y la idea de Jesús Egido, el editor, puede provocar mal de estómago a muchos nacionalistas catalanes, que no tienen sentido del humor alguno ni entienden el mundo más allá de su propia barretina. Galdós con barretina en la cubierta: Galdós en sus textos, inclementes y actuales, como si no hubiera pasado sobre nuestro

***Sucede que el texto de La fe nacional, de Galdós, es de una actualidad sorprendente, más cuando fue escrito y leído por el novelista en el banquete celebrado en su honor por la colonia canaria residente en Madrid el 9 de diciembre de 1900.***

# MAESTROS DEL CAOS: ARTISTAS Y CHAMANES

Máscara de Rangda, Bali, Indonesia, 1900-1950. Musée du quai Branly, Paris © musée du quai Branly, Paris. Foto: Claude Germain

Exposición concebida y producida por el musée du quai Branly  
y organizada por la Obra Social "la Caixa".

★ MUSÉE DU QUAI BRANLY  
là où dialoguent les cultures

**EXPOSICIÓN HASTA EL 19 DE MAYO**

Paseo del Prado, 36 • [www.CaixaForum.com/agenda](http://www.CaixaForum.com/agenda)

# Caixa Forum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"

*Déjate  
seducir  
por la  
primera  
novela de  
Paco  
Muñoz  
Botas*



## **"LA REVELACIÓN LITERARIA DEL MOMENTO"**

De venta en Casa del Libro, El Corte Inglés, Grupo VIPS, Relay y librería Berkana.

Versión E-BOOK en [AMAZON.COM](http://AMAZON.COM), [KOBO.COM](http://KOBO.COM) y [CASADELIBRO.ES](http://CASADELIBRO.ES)